

# El Bibliotecario



## Hacia la democratización de la cultura

**La Biblioteca Antonio Castro Leal a través de sus colecciones**

Marco Darío Balderas

Jorge Luis Borges, renovador de las letras castellanas  
El Colegio de Jalisco alberga la biblioteca de Agustín Yáñez  
La ética como misión personal y profesional del bibliotecario

**Rafael Tovar y de Teresa**  
Presidente

**Guillermo Núñez Herrera**  
Secretario Ejecutivo

**Saúl Juárez Vega**  
Secretario Cultural y Artístico

**Fernando Álvarez del Castillo**  
Director General de Bibliotecas

## EL BIBLIOTECARIO

### Consejo Editorial

Juan Domingo Argüelles, Rosa María Fernández de Zamora, Joaquín Flores Méndez, Patricia Hernández Salazar, Jesús Lau Noriega, Eduardo Lizalde, Benjamín Medina, Elsa Margarita Ramírez Leyva, César Augusto Ramírez Velázquez, Jaime Ríos Ortega, Adolfo Rodríguez Gallardo, Óscar Saavedra.

**Director:** Fernando Álvarez del Castillo

**Director editorial:** Ernesto Garcianava

**Subdirectora:** Virginia Sáyago Vergara

**Asesora editorial:** Beatriz Palacios

**Jefe de Redacción:** César Correa Enríquez

**Diseño y formación:** Natalia Rojas Nieto/ **Mesa de redacción:** Teófilo Huerta, Socorro Segura, Ricardo Jiménez, Jesús Figueroa y Juan Toledo/ Distribución y suscripciones: Adriana Mira.

**El Bibliotecario** es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 11, número 88, enero-marzo de 2013.

**Editor responsable:** Virginia Sáyago Vergara. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F. Tel. 4155 0800 ext. 3717. Correos electrónicos: egarcianava@conaculta.gob.mx; vsayago@conaculta.gob.mx. Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://dgb.conaculta.gob.mx>.

Portada: *Gran escenario primitivo* de Vicente Rojo.  
Fotografía: Juan Toledo.

# Contenido

Editorial	2
Hacia la democratización de la cultura <i>Laura Celis</i>	3
Biblioteca Agustín Yáñez, de la ciudad a El Colegio <i>Teófilo Huerta</i>	5
Jorge Luis Borges, renovador de las letras castellanas <i>Ernesto Garcianava</i>	8
Tesoros que resguarda la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia <i>Regina Olmedo</i>	13
El bibliotecario como promotor de la lectura <i>Beatriz Palacios</i>	17
Código de ética, una misión personal y profesional del bibliotecario <i>Socorro Segura</i>	21
Libros Digitales <i>Rubén Rubí</i>	26
Bibliotecas modelo en la zona sur del país <i>Ángeles Salazar Vera</i>	29
Círculos de lectura en Chiapas <i>Rubén López Roblero</i>	33
Ganador del Premio al Fomento de la Lectura: México Lee 2012, categoría Bibliotecas Públicas El despertar de la Biblioteca Morelos <i>María Guadalupe López Gaitán</i>	38
<b>SUPLEMENTO</b> Lecturas del bibliotecario Los libros de la biblioteca Antonio Castro Leal <i>Marco Darío Balderas</i>	

En diciembre de 2012 dio inicio una nueva administración del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, veinticuatro años después de su creación en las postrimerías del ya lejano diciembre de 1998. Atender las necesidades que en materia de cultura tiene una sociedad que se ha transformado radicalmente durante las últimas décadas es uno de los más grandes retos del Conaculta cuyo titular, Rafael Tovar y de Teresa, se ha propuesto emprender desde el primer día de su gestión al frente de la institución cultural más importante del país.

Para el presidente del Conaculta la institución que representa tiene el compromiso de trabajar y establecer acuerdos con todos los protagonistas de la cultura y con los más amplios sectores de la sociedad, con la convicción de que “los retos que enfrentamos en lo social no dejan lugar a dudas de que los objetivos centrales de la actividad cultural siguen estando en la preservación del patrimonio, en los estímulos a la creación, en la difusión y divulgación, en el fomento al libro y la lectura, en la educación e investigación de las artes, en los medios de comunicación y las industrias culturales”.

En la historia de las instituciones culturales que han florecido en este país desde principios del siglo pasado, el Conaculta reconoce objetivos que siguen siendo vigentes pero que también se han transformado al ritmo que la sociedad actual ha determinado. Con un énfasis especial en la dimensión social de la cultura y el apoyo de las nuevas tecnologías de información y comunicación, Rafael Tovar se ha propuesto la instrumentación de una agenda cultural digital que permita “hacer llegar infraestructura, resultados y bienes y servicios culturales al mayor número posible de mexicanos”. “La revolución digital —en sus propias palabras— es algo que al margen de que tomemos o no una iniciativa, representa un movimiento histórico que no se detiene”.

En ese sentido, responder también a la realidad de esa coyuntura histórica es, en el ámbito de las bibliotecas públicas, un desafío con el que está comprometida la Dirección General de Bibliotecas como ente rector de una red nacional que alcanza ya siete mil trescientos sesenta y tres espacios, con servicios diversos que hoy se pueden y deben multiplicar gracias al respaldo de las nuevas tecnologías.

Apoyo fundamental en la divulgación del conocimiento, las bibliotecas son también un respaldo imprescindible ante el objetivo impostergable de lograr una educación de calidad a la que tengan acceso todos los mexicanos. Los contenidos culturales y de todas las áreas del conocimiento deben estar al alcance de los usuarios por los medios impresos y electrónicos disponibles en la actualidad. Las bibliotecas públicas de la red nacional, dependientes principalmente de estados, municipios y, en el Distrito Federal, de delegaciones políticas, deben caminar con esa orientación para asegurar servicios e infraestructura básicos como la conectividad, la adquisición de recursos de información en diversos formatos, la digitalización de acervos, la preservación de colecciones especiales, entre otros beneficios que respondan a las necesidades e intereses de la sociedad.

La tarea de brindar bienes y servicios culturales es, desde la perspectiva del presidente del Conaculta, una responsabilidad compartida que exige “estar atentos y receptivos a las nuevas condiciones que vive el país y reconocer una creciente necesidad de fortalecer la dimensión social de la cultura”. Las bibliotecas públicas, que constituyen la infraestructura cultural más amplia del país, deben ser testimonio vivo de esta iniciativa que se perfila como un elemento clave en el proyecto de desarrollo del México contemporáneo. □

# Hacia la democratización de la cultura

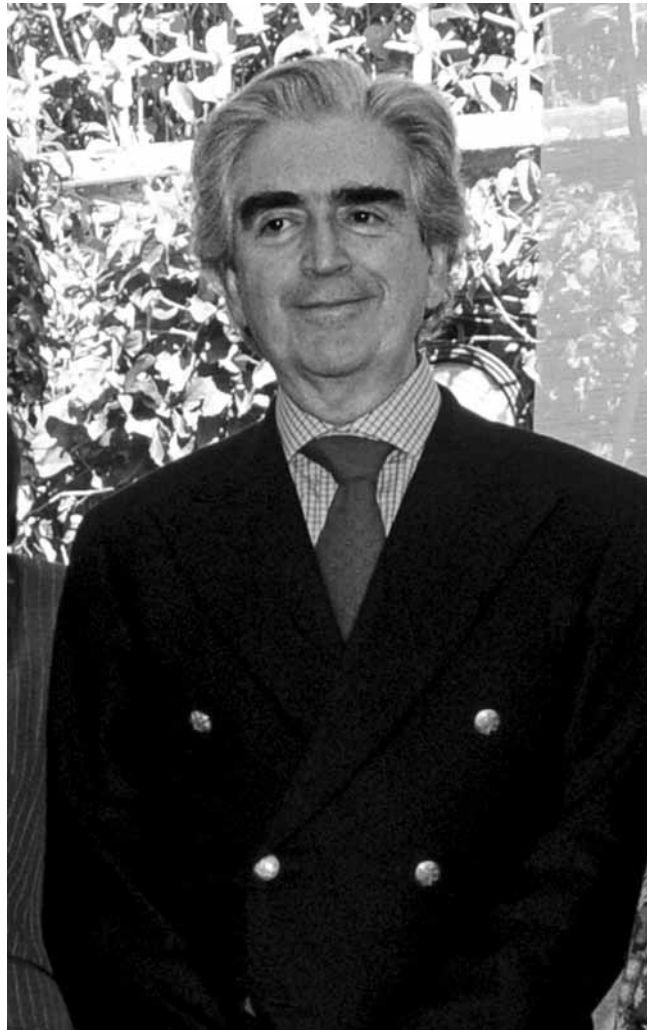
**Laura Celis**

**E**l Presidente de la República, Enrique Peña Nieto, nombró a Rafael Tovar y de Teresa como nuevo titular del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Entre los objetivos que ha planteado desarrollar durante su administración se encuentra la preservación del patrimonio cultural, los estímulos a la creación, el apoyo a la creación artística, la investigación cultural y el fomento a la lectura a través del aprovechamiento pleno de las tecnologías digitales.

Entre sus primeras actividades, el pasado 13 de diciembre Tovar y de Teresa acompañó al Presidente de la República a la inauguración del Centro de Artes Musicales en Tijuana, Baja California. Ahí, el Primer Mandatario señaló que uno de los principales objetivos que busca su gobierno es la democratización de la cultura, lo que significa acercar realmente a todos los ciudadanos a los espacios y productos de la cultura mexicana.

Partiendo de la premisa de regenerar el tejido social de México, que se ha visto afectado de manera significativa en los últimos años en muchas comunidades y regiones del país, se necesita una acción cultural nacional mucho más integral que permita un desarrollo tanto de infraestructura como de trabajo en los diferentes estados del país. Esto ayudará a colocar la cultura en el centro del desarrollo de México.

Rafael Tovar y de Teresa considera que el motor principal para lograrlo será el Conaculta, institución encargada de definir y promover políticas culturales



Rafael Tovar y de Teresa. Fotografía de Arturo López.

---

**R**afael Tovar y de Teresa estudió la licenciatura en derecho en la Universidad Autónoma Metropolitana y realizó estudios de posgrado en Francia. Es miembro del Servicio Exterior Mexicano. Desempeñó diversos cargos en la Cancillería mexicana. Ha sido ministro de la embajada de nuestro país en Francia y embajador en Italia. Desde muy joven se vinculó en actividades de promoción cultural. En 1992 fue designado presidente del Conaculta, cargo que desempeñó hasta el año 2000.

Ha publicado múltiples textos sobre política cultural y temas del sector. Es autor de varios libros, entre los que destacan: *Modernización y política cultural*, editado por el Fondo de Cultura Económica; la novela *Paraíso es tu memoria*, editorial Alfaguara; y *El último brindis de don Porfirio*, publicado por Taurus.

---




El Presidente Enrique Peña Nieto acompañado por Rafael Tovar, entre otros funcionarios, en la inauguración del Centro de Artes Musicales.

públicas, las cuales deberán hacer que el arte y la cultura lleguen a todos los sectores de la población para formar parte de su vida cotidiana, hacerlos presentes en el desarrollo de niños y jóvenes, además de promover su presencia en los espacios públicos.

Para ello resaltó que el trabajo cultural de la institución deberá estar orientado al aprovechamiento pleno de las tecnologías, el impulso a la industria creativa y, no menos importante, a la contribución del trabajo cultural en el fortalecimiento de la imagen de México en el exterior, ya que, consideró, los “qués” en la cultura si-

guen siendo los mismos: la preservación del patrimonio cultural, los estímulos a la creación intelectual, el apoyo a la educación artística, la investigación cultural, el fomento a la lectura, a los medios de comunicación e industrias creativas y a la difusión cultural y artística. Sin embargo, aseguró que lo que cambia son los “cómos” y los “porqués”.

Tovar y de Teresa señaló que “La cultura es un elemento fundamental de la política exterior mexicana, por ello, para desarrollar una política cultural internacional es necesario integrar el trabajo del Conaculta y de la cancillería mexicana en los temas internacionales, para incidir de mejor forma en la difusión de la cultura mexicana, de manera especial donde se asientan comunidades importantes de conacionales”.

El titular del Consejo consideró que para lograr estos objetivos será clave la participación de dos instituciones: el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), “uno de los pilares del sector cultural, el brazo artístico por naturaleza” que deberá convertirse en una institución de referencia para cada una de las expresiones artísticas de México; y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), entidad comisionada para la preservación de la identidad nacional, además de guardián de la historia de nuestro país, encargado de “difundir el alma mexicana”. 

# Biblioteca Agustín Yáñez, de la ciudad a El Colegio

**Teófilo Huerta**



Fotografía de Claudia Hernández.

La biblioteca personal de Agustín Yáñez (Guadalajara, 1904-ciudad de México, 1980) se sumó al ambicioso programa de adquisición de Bibliotecas Mexicanas del Siglo XX, aunque su destino final no haya sido el de las crujías reacondicionadas del edificio de La Ciudadela, la ciudad de los libros, en la capital del país, sino en un digno espacio igualmente adaptado para tal fin en El Colegio de Jalisco en la ciudad de Zapopan, conurbada a la de Guadalajara.

Desde el mes de noviembre de 2012, los 9,314 volúmenes que componen el acervo bibliográfico del escritor, historiador, investigador y diplomático mexicano, están a la disposición de académicos e investigadores en suelo jalisciense, gracias al convenio de comodato establecido entre el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y El Colegio de Jalisco.

La biblioteca personal de Agustín Yáñez fue inaugurada con la

presencia del gobernador de Jalisco, Emilio González Márquez; el presidente de El Colegio, José Luis Leal Sanabria; Jaime Labastida, director de la Academia Mexicana de la Lengua, y Fernando Álvarez del Castillo, director general de Bibliotecas del Conaculta. De igual manera, estuvieron presentes hijos y familiares del escritor jalisciense y otras distinguidas personalidades que no sólo colmaron el auditorio de El Colegio sino también el salón de actos en el que se habilitó



El Gobernador de Jalisco, Emilio González Márquez, acompañado de José Luis Leal Sanabria, Jaime Labastida Ochoa y familiares de Agustín Yáñez, entre otros. Fotografía de Claudia Hernández.

una pantalla para seguir en vivo la ceremonia.

Estela Esteban Navarro, bibliotecaria de El Colegio, quien junto con su coordinadora Mariela Bárcenas Yepis nos guió en nuestra visita, refiere que los hijos de don Agustín no cabían de emoción al ver habilitada la biblioteca con todo y escritorio, teléfono y máquina de escribir del autor, así como portarretratos con fotografías familiares. De esta forma la Biblioteca Agustín Yáñez se suma honrosamente a la ya existente Biblioteca Mathes que donara con anterioridad el doctor en filosofía Miguel W. Mathes, compuesta en su inicio por 45 mil volúmenes y hoy por más de 70 mil con importante información histórica de California y del noroeste de México, además de 1,802 volúmenes especializados en las Bellas Artes del catálogo Raúl

Anguiano que también se recibió en donación.

Ahora El Colegio de Jalisco alberga los más de 9 mil volúmenes de Agustín Yáñez compuestos por libros, folletos, álbumes, publicaciones periódicas y un fondo antiguo de los siglos XVIII y XIX que conjuntó el escritor y que fueron previamente inventariados por bibliotecarios de la DGB en la ciudad de México y trasladados por vía terrestre hasta Zapopan en unas 300 cajas que fueron recibidas en plena madrugada por el compacto grupo de bibliotecarios de El Colegio. De inmediato todos los materiales fueron ordenados en los libreros contruidos para tal fin y bajo la idea y supervisión de José Fernández Aceves, director administrativo del recinto.

La biblioteca cuenta con un exlibris pegado en la guarda anterior

de los materiales, diseñado por el propio Agustín Yáñez, además de un segundo exlibris troquelado en la portada de cada libro o revista. La familia Yáñez con anterioridad colocó una pequeña etiqueta de color en los 1,300 libros que cuentan con dedicatorias y rúbricas de personalidades como Juan Rulfo, Juan José Arreola, Pablo Neruda, Alfonso Reyes, José Gaos, Mariano Azuela y José Vasconcelos.

La Biblioteca Agustín Yáñez tiene valiosas colecciones sobre Literatura, Filosofía, Historia de México, Historia de Jalisco, Artes, Psicología y Ciencia Política, entre otras.

A la hospitalaria Estela que nos llevó por todos los rincones de la institución, le resta todavía un buen trabajo de catalogación, con la singularidad de la que gozan todas las demás bibliotecas personales adquiridas recientemente y que es la de



Fotografía de Claudia Hernández.

respetar la organización de la colección, dejarla tal y como la tenía cada uno de los intelectuales en su casa.

El Colegio de Jalisco, cuyo jardín central invita a la lectura, la reflexión y el reposo gracias a las jacarandas, bugambilias y limoneros que refrescan el entorno, mantiene muy en alto la labor de excelencia académica del estado ya que en sus aulas se imparten maestrías, diplomados y doctorados en ciencias sociales.

Aunado a ello está la intensa actividad en el área de publicaciones dentro de las que destacan la revista *Estudios Jaliscienses*, el órgano informativo *El Despertador Regional*, la revista virtual *Intersticios Sociales* y la edición hasta ahora de 300 títulos especializados en las ciencias sociales.

El Colegio de Jalisco fundado en 1982 por Alfonso de Alba, tras deambular por varios espacios como el Hospicio Cabañas y el barrio de Analco en Guadalajara, y con el tesón de José María Muriá en su momento, se ha asentado desde 1992 en la región zapopana en una antigua casa rescatada por el municipio que fue rancho lechero

(conocido como la “Casa del Zinc”) perteneciente a un señor Constantino y después Casa-Museo.<sup>1</sup> Hoy se ha constituido como sólida institución de estudios superiores no sólo del estado, sino del país.

Bien acogen los cuartos de la casona los cubículos de los dedicados estudiantes, investigadores y académicos que trabajan entre libros, café y computadoras. Bien también resguardan sus muros a los libros de múltiples estudiosos y a los dueños que los coleccionaron, ello a partir de modernos libreros que se deslizan mediante manivelas y ahorran espacio. En este inmejorable ámbito permanecerán útiles los materiales que correspondieron al insigne Agustín Yáñez y tal cual como en algunas de sus novelas que recreaban las costumbres y formas de vida de los pueblos, posiblemente por allí acorde a la leyenda del lugar se escuche jugar con el agua de la fuente al niño, hijo del dueño que murió en la antigua finca, o transitar por sus pasillos a don Rubén, el fiel jardinero que siempre profesó su cariño por El Colegio. 📖

<sup>1</sup> José María Muriá, *El Colegio de Jalisco, Semblanza*, El Colegio de Jalisco, México, 2001.

## EL LIBRO ELECTRÓNICO, UNA REALIDAD EDITORIAL

El tema del libro electrónico es una realidad en el mundo editorial, de ahí que se lleven a cabo importantes foros para su reflexión y análisis, como es el caso de la conferencia “La situación actual de la producción de libros digitales en Iberoamérica”, que Bernardo Jaramillo, Subdirector de Producción y Circulación del Libro del Cerlalc, dictó en el marco de la pasada Feria Internacional del Libro de Guadalajara. De acuerdo con *El Economista*, el conferencista dijo que no existe suficiente información sobre el libro electrónico en América Latina y que contrario a lo que pudiera pensarse, resulta difícil rastrear datos confiables. Sin embargo, explicó que la producción editorial en América Latina creció considerablemente en 2011, pues registró 164 mil 736 títulos, de los cuales 21 mil 757 fueron electrónicos, mientras que en 2003 la cifra llegaba apenas a 2,300 títulos electrónicos. El representante del Cerlalc aclaró que mucho de lo que ocurre con el libro electrónico tiene que ver con el acceso de la población a la tecnología y detalló que, según estudios de ese organismo, en México hay 10.6 por ciento de población suscrita a un servicio de banda ancha, lo cual es un porcentaje bajo considerando que en el primer mundo ronda por el 40 por ciento.





Jorge Luis Borges. Fotografía de Carmen Piña.

# Jorge Luis Borges,

renovador de las letras castellanas\*

**Ernesto Garcianava**

**A** los 86 años, Jorge Luis Borges, un hombre inmerso desde la temprana niñez en el universo inmensurable de la literatura, tiene mucho que recordar. Más afecto quizá a la compañía de los libros que de la gente (hay quien calcula en alrededor de 5 mil los títulos leídos por él durante su dilatada existencia)<sup>1</sup>, lo cierto es que el personaje memorioso que edificó en su propia mente una vasta y exquisita biblioteca, la laberíntica ciudad de libros que imaginó en el célebre “Poema de los dones”, se dio tiempo para cerrar el círculo de su admirable obra creativa con un libro que tituló *Los conjurados*,<sup>2</sup> editado en 1985, al que muchos han considerado su testamento literario, si bien, cuando le preguntaron al respecto su respuesta lacónica y cargada de ironía fue: “Bueno, esperemos que no, salvo que cada libro es un testamento”.<sup>3</sup>

Un círculo que se había abierto formalmente con *Fervor de Buenos Aires*, su primer libro de poemas, publicado en 1923, al que llamaremos, por consiguiente, su acta de nacimiento, en el que reconoce muchos de los temas que abordó en sus obras posteriores a las que ve como una reescritura de ese único libro. Si para Borges, *Fervor de Buenos Aires* “prefigura todo lo que haría después”, *Los conjurados* se reconoce como el balance de una obra completa y la rúbrica genial de

quien, en el largo camino de una vida, alcanzó la rigurosa precisión, la sencillez y la claridad, acaso sus mayores legados, antes de ingresar, por derecho propio, al universo selecto de los inmortales.

En las 40 composiciones que la integran, la brevedad no impide un recuento sucinto pero puntual, y a la vez muy elocuente, de lo que fueron sus intereses y sus obsesiones, la suma de sus viajes, sus lecturas, sus afectos, sus recuerdos, en su extensa trayectoria como escritor y como testigo excepcional de la historia del siglo XX. La muerte, el tiempo, los sueños, la ceguera, los espejos, el olvido y la memoria, se encuentran ahí como los símbolos recurrentes sobre los que trazó la arquitectura de toda su obra literaria.

Como concierne al objetivo primordial de un testamento, los beneficiarios son, en este caso, sus complacidos lectores de siempre, algunos amigos y la mujer que lo acompañó con su presencia y su mirada durante los últimos lustros de su vida.

“Escribir un poema es ensayar una magia menor”, dice en la introducción a esa pequeña obra maestra. Y en cada uno de los textos que la conforman, como el sabio prestidigitador de palabras que fue, el alquimista del que surgen, como la piedra filosofal, páginas memorables, la dosis de esa magia la prodiga en mensajes cifrados, metáforas deslumbrantes y versos cuya impronta refrenda la heterodoxia con que se reconoce a los grandes escritores de nuestro tiempo. Como él mismo sentenciaba con su característica modestia en el mencionado texto:

Al cabo de los años he observado que la belleza, como la felicidad, es frecuente. No pasa un día en que no este-

\* Intervención en la mesa redonda Homenaje a Jorge Luis Borges realizada en el Foro Cultural Chapultepec el 21 de agosto de 2012.

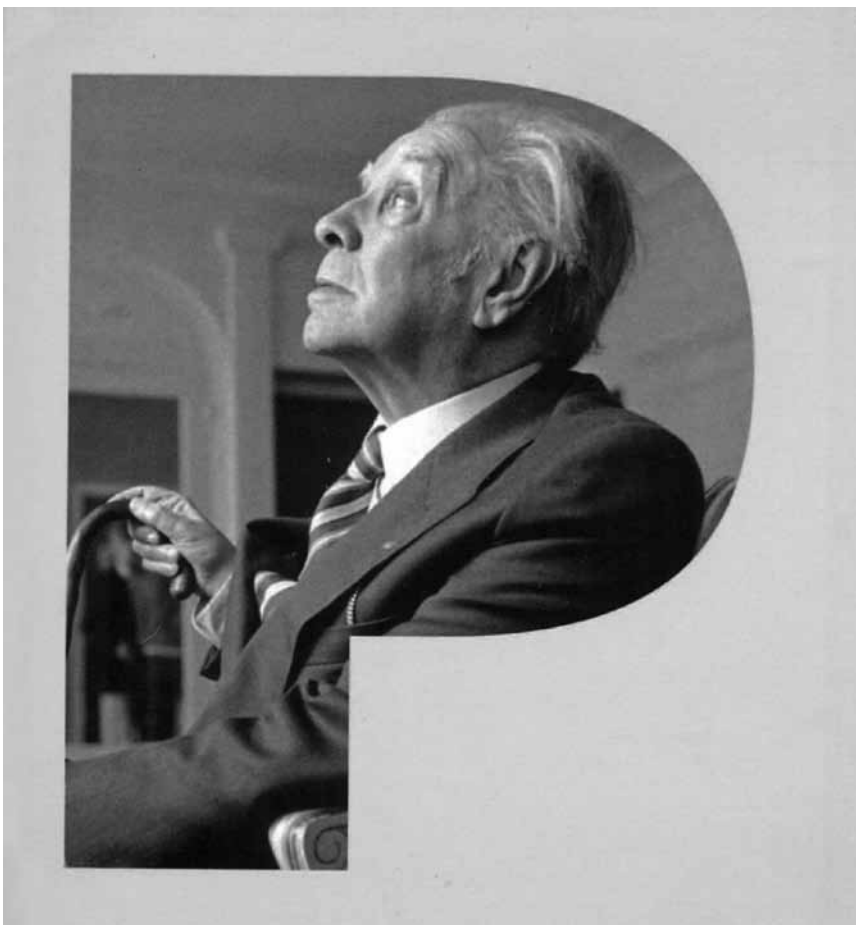
<sup>1</sup> “El lector asiduo y los libros basura”, en *Tiempo Real*, Mario Muchnik, 8 de junio de 2009, consultado en <http://blogs.publico.es/tiemporeal/27/el-lector-asiduo-y-los-libros-basura>.

<sup>2</sup> Jorge Luis Borges, *Los conjurados*, Ed. Emecé, Buenos Aires, 1996.

<sup>3</sup> “Comentarios a un poema. Entrevista: el mayor fabulador del siglo XX”. Fietta Jarque, en *El País*, 15 de junio de 1986, consultado en [http://elpais.com/diario/1986/06/15/cultura/519170404\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1986/06/15/cultura/519170404_850215.html).

## BIBLIOTECA DEL VATICANO EN INTERNET

Gracias al acuerdo entre la Biblioteca Vaticana y la Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford, firmado en abril de 2012, el Vaticano puso a disposición de los internautas los primeros 256 manuscritos de la Biblioteca de los Papas (creada alrededor del año 1450 por el papa Nicolás V), proyecto que pretende dar acceso en línea a más de 80 mil documentos que se encuentran actualmente en el depósito del recinto bajo estrictas medidas de seguridad y conservación, mismos que hasta ahora sólo habían podido ser consultados por especialistas. Entre el acervo se encuentra el *Codex Vaticanus*, primer testimonio de la Biblia y uno de los más antiguos manuscritos griegos de que se tenga noticia; algunos libros italianos impresos durante el Renacimiento, así como obras de Hipócrates, Homero, Platón, y Sófocles. De acuerdo con información de *El Universal*, en el proceso de digitalización se utilizó el Sistema de Transporte Flexible de Imágenes (FITS, por sus siglas en inglés) desarrollado por la NASA hace 40 años para conservar las imágenes de sus misiones espaciales.



Jorge Luis Borges. Detalle de portada del libro *Poesía completa*.

mos, un instante, en el paraíso. No hay poeta, por mediocre que sea, que no haya escrito el mejor verso de la literatura, pero también los más desdichados. La belleza no es privilegio de unos cuantos hombres ilustres. Sería muy raro que este libro... no atesorara una sola línea secreta, digna de acompañarte hasta el fin.

Si *Los conjurados* es, de una u otra manera, un retrato acabado de todos los Borges, emprender su breve lectura es como aquel instante de cada día en que, efectivamente, podemos estar en el paraíso, aunque en un poema luminoso del mismo libro, "Posesión del ayer",<sup>4</sup> el paraíso reside en todo aquello que ya no nos pertenece:

Sé que he perdido tantas cosas que no podría contarlas y que esas perdiciones, ahora, son lo que es mío. Sé que he perdido el amarillo y el negro y pienso en esos imposibles colores como no piensan los que ven. Mi padre ha muerto y está siempre a mi lado. Cuando quiero escandir versos de Swin-

<sup>4</sup> Borges, *Op. Cit.*, p. 59.



burne, lo hago, me dicen, con su voz. Sólo el que ha muerto es nuestro, sólo es nuestro lo que perdimos. Ilión fue, pero Ilión perdura en el hexámetro que la plañe. Israel fue cuando era una antigua nostalgia. Todo poema, con el tiempo, es una elegía. Nuestras son las mujeres que nos dejaron, ya no sujetos a la víspera, que es zozobra, y a las alarmas y terrores de la esperanza. No hay otros paraísos que los paraísos perdidos.

Atraído siempre por la contundencia simbólica de los arquetipos, entendidos éstos como alma colectiva pero también como conciencia individual, reconoció en ésta y en otras obras, que el tiempo puede reducirse a un instante, de la misma manera que un solo hombre puede “ser nadie para ser todos los hombres” o para aspirar a la divinidad. Como ya lo afirmaba en uno de los ensayos de su *Historia de la eternidad*: “Si los destinos de Edgar Allan Poe, de los vikingos, de Judas Iscariote y de mi lector secretamente son el mismo destino —el único destino posible—, la historia universal es la de un solo hombre”.<sup>5</sup>

En *Los conjurados*, Borges plantea que la historia y todo en esta Tierra puede explicarse como una sucesión de hechos que se entretujan y determinan lo que hacemos. Así lo consigna en el poema “La trama” y en los dos textos que dedica a Maurice Abramowicz, el amigo poeta a quien conoció durante su juventud en el curso de los cinco años que residió en Suiza, entre 1914 y 1919. En “Elegía”, el primero de los escritos que dedica a su amigo, apunta:

Tuya será también la certidumbre de que el Tiempo se olvida de sus ayeres y de que nada es irreparable o la contraria certidumbre de que los días nada pueden borrar y de que no hay un acto, o un sueño, que no proyecte una sombra infinita.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Jorge Luis Borges, *Historia de la eternidad*, El tiempo circular, Ed. Alianza Emecé, Madrid, 1981, p. 102.

<sup>6</sup> Borges, *Ibidem*, p. 29.

## DIGITALIZA LA BNAH CATÁLOGO HEMEROGRÁFICO

Cerca de mil fichas que incluyen boletines, gacetas y periódicos nacionales y extranjeros, que van de 1722 a 1981, fueron elaboradas en versión digital por la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH). El catálogo hemerográfico, que puede obtenerse en las tiendas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, es fruto del trabajo de la historiadora Angélica Hernández Pérez, quien destacó que toda esta diversidad de títulos, formatos y contenidos, dan testimonio del devenir histórico de nuestro país en los campos político, social, económico, cultural y científico, entre otros. Informó que la BNAH tiene bajo su custodia ejemplares únicos, como *El látigo* (periódico que circuló en la ciudad de México a mediados del siglo XIX), que incluso no se encuentra en la Hemeroteca Nacional. “Tenemos materiales desde el siglo XVIII, cuando comienza a imprimirse la *Gaceta de México*, que puede considerarse el primer periódico del país; después vino el *Diario de México*, editado por Carlos María de Bustamante y dirigido por Jacobo de Villaurrutia, y a partir de la guerra de Independencia, surgieron varios periódicos más”, comentó.

## CENTRO DE LAS ARTES INDÍGENAS DE PAPANTLA, INSCRITO EN LA UNESCO

Veracruz se convirtió una vez más en la entidad mexicana que recibe reconocimiento por el patrimonio cultural que alberga, luego de que la Unesco inscribiera al Centro de las Artes Indígenas de Papantla (CAI), en la Lista de Buenas Prácticas para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial —la primera que se otorga en la región de América Central y del Norte—, por su contribución en la preservación y promoción de la cultura totonaca. De acuerdo con *El Universal*, con esta designación, entregada durante la séptima sesión de la Unesco en París, Francia, y agradecida en lengua totonaca por uno de los jefes indígenas, el modelo de regeneración cultural del Totonacapan se confirma como ejemplo mundial y referencia obligada para la revitalización de las culturas indígenas. Con sede en el Parque Takilhskut de la zona arqueológica de El Tajín, el CAI es un conjunto de dieciséis casas-escuela en el que los adultos transmiten a la comunidad su sabiduría y valores en artes y oficios como la alfarería, la palabra florida, la medicina tradicional, el cine y la radio.

Sentimiento latente y previsible en un hombre anciano, la muerte es uno de los hilos conductores de esa trama. Sin embargo, no es vista como un concepto estático o una realidad inmutable. En las acepciones que él le confiere, puede ser lo mismo la búsqueda de Dios que la desaparición total en el vacío; una liberación o una tragedia; el final heroico de los que perecieron en la batalla defendiendo su honor o la causa de una Patria; las secuelas del tiempo en los objetos y en los hombres; la fuerza implacable de un instante; la fugacidad de la vida; la puerta de acceso a la inmortalidad o al infinito.

Sin poderme sustraer a una anécdota frívola de los tiempos en que ya profesaba devoción intelectual por el autor argentino, me remito con nostalgia a los años de juventud, cuando descubrí que la vida tenía en la literatura a una de las vías más confiables para evadir el tedio y una de las más aceptables razones para justificar el ocio. Una mañana de junio del ya lejano 1986, mi padre me descubrió con el ánimo quebrantado. Aquella mañana, el diario consignaba en su primera plana el fallecimiento de Jorge Luis Borges, ocurrido en la ciudad de Ginebra, Suiza. “El genio ciego”, lo adjetivaba la nota en efectista y lacónico encabezado. A partir de entonces no quedaba ya más testamento por abrir, como no fueran textos dispersos en periódicos y revistas, prólogos recuperados y algunas de las primeras obras publicadas por Borges, que él mismo, oportunamente, se había encargado ya de descalificar por considerarlas “ejercicios” o “excesos ultraístas”,<sup>7</sup> en alusión a los tiempos remotos en que su obra estuvo bajo la influencia de las vanguardias durante su estancia en España.

Finalmente, el anhelado sosiego, el encuentro con aquello que buscó “hasta el día último de sus pasos por la tierra”, arribaba así como balance de la vida de un escritor que, como él lo expresó alguna vez de Alfonso Reyes, renovó la prosa castellana, y agregaríamos, la enriqueció con su prodigiosa imaginación. Concluyo este sencillo tributo a Jorge Luis Borges, evocando las líneas de otro poema admirable, que lleva por título “Triada”, incluido también en *Los conjurados*:

El alivio que habrá sentido César en la mañana de Farsalia, al pensar: Hoy es la batalla.

El alivio que habrá sentido Carlos Primero al ver el alba en el cristal y pensar: Hoy es el día del patíbulo, del coraje y del hacha.

El alivio que tú y yo sentiremos en el instante que precede a la muerte, cuando la suerte nos desate de la triste costumbre de ser alguien y del peso del universo. ☞

<sup>7</sup> Autobiografía 1899-1970, Jorge Luis Borges con Norman Thomas di Giovanni, consultado en <http://es.scribd.com/doc/29002072/Borges-Jorge-Luis-Autobiografia>.

# Tesoros que resguarda la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia

**Regina Olmedo\***

La Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH), con sede en el Museo Nacional de Antropología, posee una colección constituida básicamente por monografías, artículos en revistas y trabajos de investigación especializados en antropología, arqueología, lingüística, historia, etnohistoria, etnología y ramas afines.

En sus acervos encontramos temas variados sobre la historia de México y que son fuentes imprescindibles para los investigadores que se adentran en el pasado de nuestro país.

Podemos ubicar sus orígenes en los últimos años del virreinato, cuando se estableció el Museo de Historia Natural o Museo Indiano, en 1790. En su interior se reunió un importante acervo de materia-

\* Doctora en Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Fue jefa de la Biblioteca y Archivo Histórico del Servicio Postal Mexicano, del Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal II Legislatura e Investigadora en el proyecto Archivos Agrarios RAN/CIESAS.

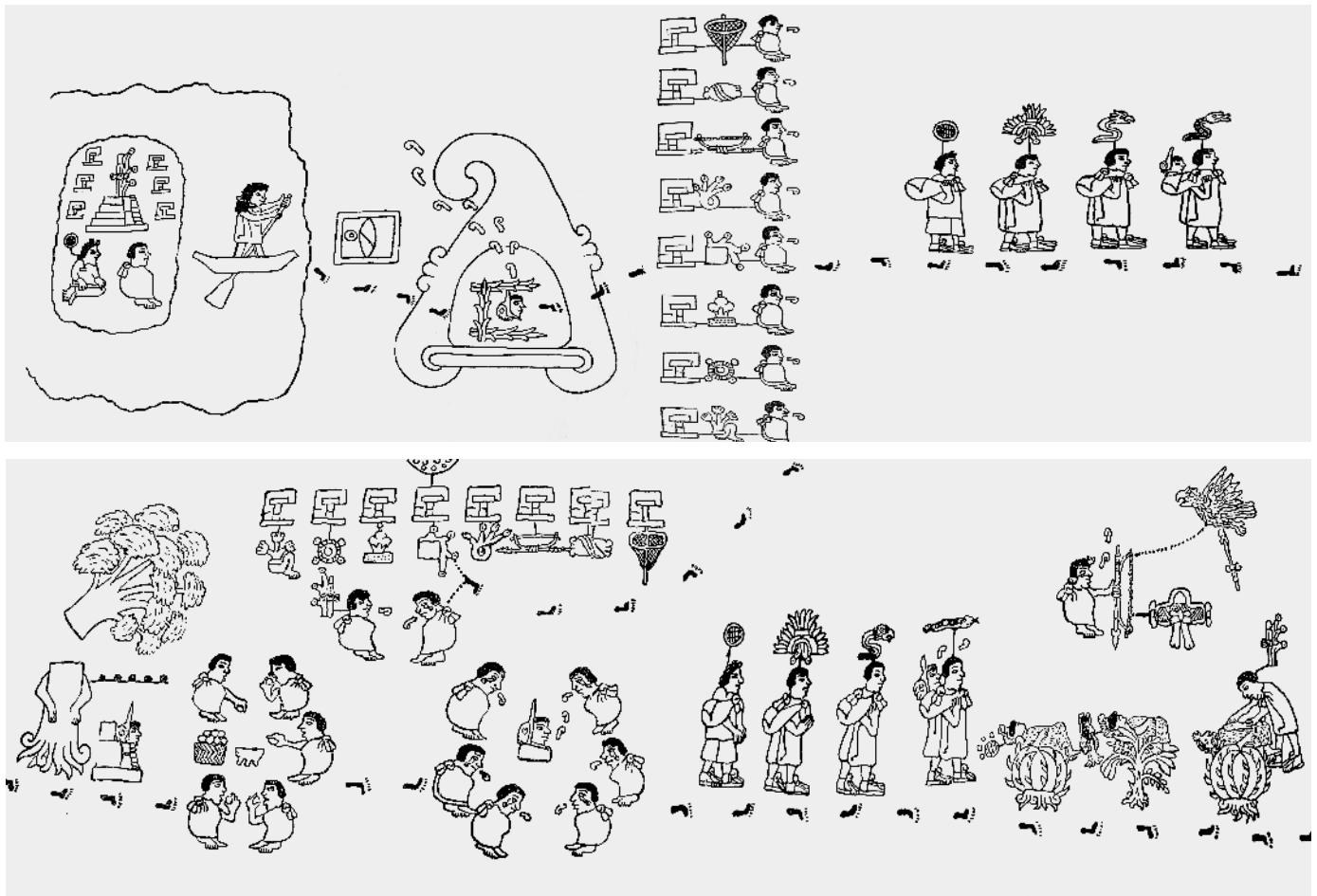


les diversos como códices, mapas, documentos manuscritos de los siglos XVI y XVII pertenecientes en primera instancia al jesuita humanista Lorenzo Boturini, que al ser expulsado de la Nueva España en 1743, fue decomisada su colección y entregada al Museo.

En 1830 Lucas Alamán, entonces ministro de Relaciones Exteriores, propuso crear una biblioteca

que fuera custodiada en el Museo Nacional, inaugurado cuatro años antes, a la cual se sumaron los documentos confiscados de la colección de Lorenzo Boturini, que habían permanecido en la oscuridad y el abandono.

Posteriormente hubo otras iniciativas para crear una biblioteca de historia nacional, como la de Ignacio Comonfort, y más tarde, la de



Peregrinación de los aztecas, *Códice Boturini*.

Maximiliano de Habsburgo; sin embargo, la inestabilidad política del siglo XIX frenó esos intentos.

Finalmente, en 1888, con Francisco del Paso y Troncoso como director del Museo Nacional, se estableció formalmente la Biblioteca del Museo Nacional.

En 1910 la Biblioteca tuvo un gran impulso gracias a las gestiones de Justo Sierra, quien implementó la sistematización del acervo y realizó diversas adquisiciones de gran valor histórico y social.

En 1964 la biblioteca del Museo recibió el nombre de Biblioteca Nacional de Antropología e Historia “Eusebio Dávalos Hurtado”, en

honor de este insigne intelectual mexicano.

A lo largo del tiempo la biblioteca se ha ido consolidando como un espacio accesible para todo público y como un sitio imprescindible para los investigadores, ya que cuenta con una importante hemeroteca histórica, así como con colecciones especiales, planos, mapas, revistas especializadas y la colección de códices.

La biblioteca mantiene el acervo más completo de su género con más de 300 mil ejemplares no sólo de México, sino de toda América Latina, destacando su colección de códices prehispánicos y coloniales

compuesta por 100 originales y 90 copias. Por su valor histórico, esta antigua colección forma parte del Registro de la Memoria del Mundo, de la Unesco.

Debido a su importancia, y para garantizar la mejor conservación de los códices, fue construida una bóveda que cuenta con modernos sistemas de seguridad y regulación climática, que aseguran la preservación de estos valiosos materiales pictográficos.

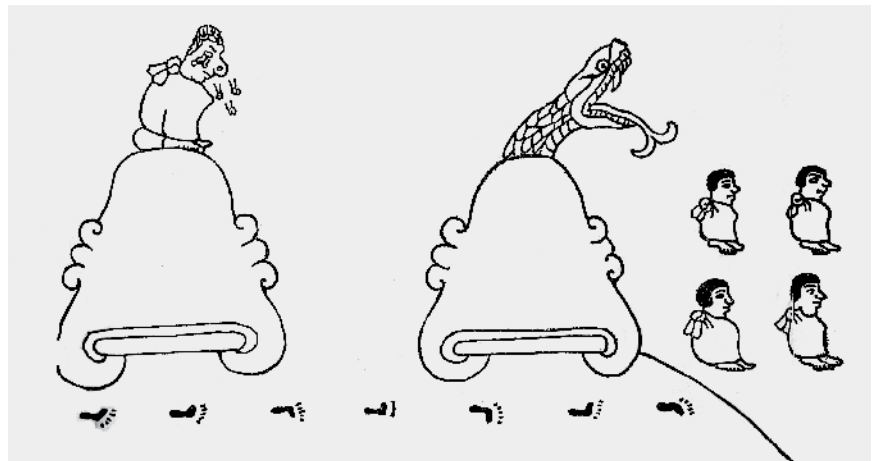
### Los códices

Desde épocas muy remotas se fijaron en los códices los conocimientos

de los pueblos de Mesoamérica y gracias a sus múltiples contenidos temáticos, han llegado hasta nosotros diversos aspectos de sus culturas.

En estos manuscritos se encuentran antiguos temas de tradición indígena como los calendarios, los dioses y sus rituales, las guerras de conquista, el tributo, la estructura social, etc., así como temas aportados por los conquistadores españoles como la religión, problemas de tenencia de las tierras y la imposición de las nuevas instituciones.

Muy pocos son los códices prehispánicos que sobrevivieron a la destrucción masiva llevada a cabo por los españoles. En la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología encontramos uno de los más



Códice Boturini (detalle).

antiguos e importantes dentro de la tradición indígena del centro de México, se trata de *La Tira de la Peregrinación o Códice Boturini*.

Existen dos hipótesis en relación a la época en la que fue elaborado

este documento: la primera se refiere a que fue realizado antes de la llegada de los españoles. La segunda, es que se trata de un documento manufacturado después de la conquista y elaborado por un tla-

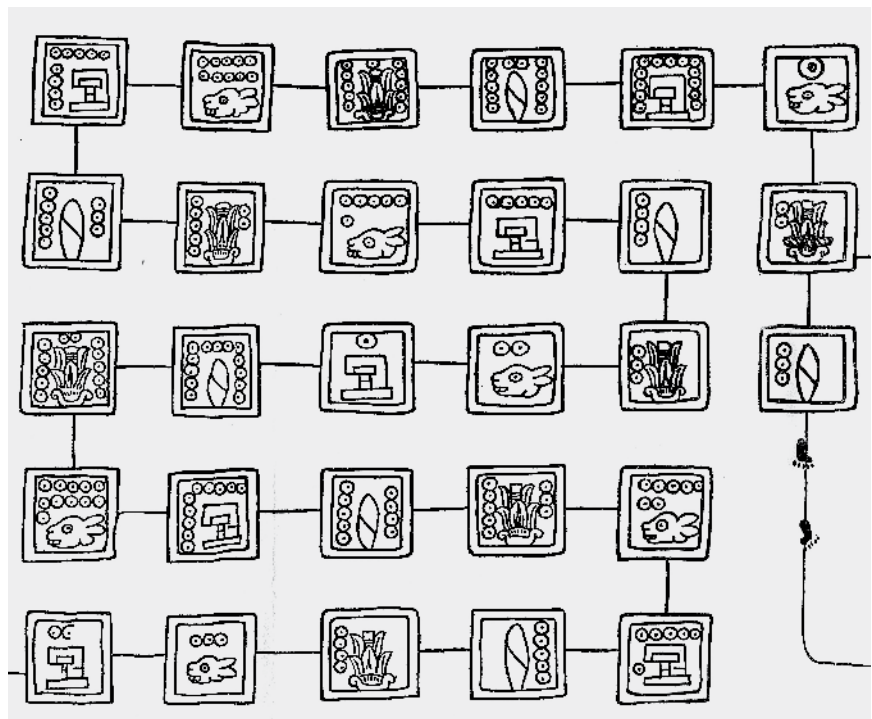


Museo Nacional de Antropología.



## CENTRO DE LECTURA "NUNUTZI"

Nayarit cuenta ya con un espacio cultural que permite a la población un mayor acceso a la lectura, a través de herramientas tecnológicas como dispositivos para libros electrónicos, iPad, Internet gratuito, videoteca con pantalla y una Estación de Escucha, que consiste en la transmisión de programas producidos por Radio Educación, dirigidos a niños y adultos mayores con deficiencia visual. El acervo del Centro de Lectura Nunutzi está integrado por cerca de 3 mil títulos de los cuales 600 son textos infantiles. Al respecto, Catalina Ruiz, directora del Consejo para la Cultura y las Artes de la entidad, informó que el objetivo del Centro, ubicado en el Museo Interactivo de Ciencias e Innovación, es vincular la lectura con las diferentes disciplinas del arte, y comentó que "el Conaculta trabaja de cerca con los estados fomentando las diferentes expresiones literarias en todas sus modalidades. En esta ocasión implementó herramientas tecnológicas avanzadas y de informática, que sin duda alguna van a ser un plus para todos los pequeños nayaritas que van a poder deleitarse de esta sala de lectura". Este Centro contará también con un importante programa de lectura y escritura a través de talleres lúdicos.



Códice Boturini (detalle).

cuilo o escritor, educado por los frailes que llevaron a cabo la labor misional con los indios de México.

Sea cual fuere su origen, este documento cuenta la historia de la migración de los mexicas ordenada por su dios tutelar Huitzilopochtli. Narra desde la salida de la mítica Aztlán o "lugar de la blancura" en el año 1 tecpan (1168 d.C.), hasta su arribo al valle de México y la fundación de la ciudad de Tenochtitlán.

Mediante el análisis del códice es posible ubicar los sitios más importantes por donde pasaron los mexicas a lo largo de la migración, así como las divisiones y conflictos que se dieron en este largo periodo de su historia.

Información importante que contiene este documento tiene que ver con el tiempo que duró la migración, ya que la mayoría de las lámii-

nas presentan fechas calendáricas que nos permiten ubicar el tiempo que duró y los años que permanecieron en ciertos lugares.

Este documento es un exponente básico del género mítico histórico que plasma parte sustancial del pensamiento mexica y su propia visión acerca de su historia.

Dada la importancia que tiene para la historia de México esta colección de códices, es interés del INAH mantenerla en óptimas condiciones, bajo medidas muy estrictas de seguridad y conservación, además de ampliar su difusión a través de diversos mecanismos, ya sea mediante ediciones facsimilares, discos interactivos, revistas y con la organización de seminarios que permitan dar a conocer a la sociedad mexicana este rico acervo que forma parte de nuestro patrimonio histórico. □

# El bibliotecario como promotor de la lectura\*

**Beatriz Palacios**



Fotografía de Juan Toledo.

La biblioteca pública es la institución que brinda acceso al conocimiento, a la información y al trabajo intelectual a través de una serie de recursos y servicios a disposición de todos los miembros de la comunidad en igualdad de condiciones. Se trata de un centro cuya vocación es facilitar a las personas las obras que les sean de utilidad para enriquecer procesos como la educación, la información y el desarrollo personal. En este marco, promover al libro como la memoria del esfuerzo y de la imaginación del ser humano y a la lectura como una actividad gratificante y al al-

\* Fragmento de la ponencia presentada en el Primer Encuentro Regional de Bibliotecarios de Michoacán, realizado en Lázaro Cárdenas, el 9 de noviembre de 2012.



Fotografía de Arturo López.

cance de todos, es una de las tareas esenciales de toda biblioteca pública.

Uno de los actores principales en este proceso es el bibliotecario, intermediario activo entre los usuarios y los recursos bibliotecológicos, y por ello la persona a quien corresponde, no sólo una serie de quehaceres determinantes para el buen funcionamiento de estos recintos, sino también una participación de carácter social en el mejoramiento de su propia comunidad. Así, el bibliotecario es parte esencial del equipo de trabajo de un espacio público con una clara función social: brindar amplio acceso a materiales de lectura de calidad a un gran número de personas.

Es bien sabido que formar lectores va más allá de la alfabetización y del dominio de técnicas lingüísticas;

también es necesario reformular los espacios en las bibliotecas para que se conviertan en el centro de actividades de la comunidad, donde la lectura sea el eje central de toda experiencia de aprendizaje y sirva de herramienta para que los usuarios puedan acceder y usar la información de manera que les sea útil.

Por ello, la capacitación que ofrece la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, está orientada a dotar a los bibliotecarios de recursos teórico-prácticos que les permitan realizar de manera planificada proyectos y actividades que contribuyan en la formación de lectores, así como propiciar entre los usuarios un encuentro agradable con el universo del libro y la lectura.

Estos cursos están dirigidos a bibliotecarios encargados de la realización de actividades de fomento a la lectura en las bibliotecas públicas de la Red Nacional y a través de esta capacitación especializada sobre diversas temáticas en el ámbito de la promoción lectora, se les proporcionan los conocimientos teóricos y prácticos que les permite la realización de actividades permanentes y diversas de lectura para niños, jóvenes y adultos. Los temas de los cursos especializados son: *Básico de fomento a la lectura*, *Estrategias de fomento a la lectura*, *Lectura en voz alta*, *Narración oral escénica*, *Los jóvenes y la lectura*, *La lectura y las nuevas tecnologías* y *Recursos gráficos y periódico mural*. Mención aparte

merece *Arteterapia: expresiones creativas para la comunicación humana*, implementado en 2011, el cual está dirigido al desarrollo humano y profesional de los bibliotecarios, como un punto de partida para generar un encuentro lúdico, reflexivo y vivencial con la lectura y otras expresiones artísticas.

Todos estos cursos especializados buscan que el bibliotecario tenga las herramientas teóricas, prácticas y técnicas necesarias para desarrollar actividades sistemáticas durante todo el año, incluyendo las que se realizan como parte del programa de verano Mis Vacaciones en la Biblioteca.

Pero habrá que preguntarnos ¿para qué leemos? La lectura constituye un factor fundamental en la formación integral del individuo, permitiendo el desarrollo de las capacidades de comprensión, fijación de hábitos, análisis y síntesis, enriquecimiento, corrección del vocabulario y el cultivo de la sensibilidad e imaginación creadora, y para que la lectura despliegue todas sus posibilidades de ser gozosa, agradable y emancipadora, ha de efectuarse como un acto libre y no como obligación.

Como bien señala José Antonio Millán, la lectura “es una suma de habilidades complejas” y “permite no sólo la



Fotografía de Juan Toledo.



construcción del conocimiento, sino también su comunicación”.<sup>1</sup> Por supuesto, el desarrollo de estas habilidades depende del ejercicio constante de la propia lectura.

Siguiendo el anterior razonamiento, podemos decir que el sentido de la lectura tiene que ver con la riqueza del pensamiento y de la expresión humanas; de tal modo que cuanto mayor sea el hábito de lectura mayor será la comprensión del lector sobre su entorno y por tanto el aporte que a éste puede ofrecer. Lo cual refuerza Michèle Petit cuando afirma que “en la vida del ser humano es determinante el peso de las palabras o el peso de su ausencia. Cuanto más capaz es uno de nombrar lo que vive, más apto será para vivirlo, y para transformarlo. Si no somos capaces de dar nombre a lo que vivimos, si no tenemos palabras para pensarlos, no nos queda más que la violencia del cuerpo o

la expresión de los sentimientos mediante los actos violentos”<sup>2</sup>.

Asimismo, es de especial relevancia reflexionar, como parte indisoluble del sentido de la lectura, sobre los fines que ésta tiene y diferenciar a los lectores con base en los objetivos que persiguen con la lectura.

Acerca de lo anterior, Felipe Garrido considera que el lector no es sólo el que recurre a esta práctica con fines utilitarios —escolares o laborales—, sino que además dedica parte de su tiempo a leer libros, revistas y periódicos por mero placer. Garrido afirma que “la diferencia es radical: quien lee por el gusto de leer necesariamente debe esforzarse por entender lo que lee, mientras quien lee con fines sólo utilitarios puede avanzar en sus propósitos aunque tenga un nivel de comprensión apenas elemental”.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> José Antonio Millán, “La lectura y la sociedad del conocimiento”, en *La lectura y las tecnologías de la información y la comunicación*, serie Fomento a la Lectura, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, México, 2006, p. 24.

<sup>2</sup> Michèle Petit, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

<sup>3</sup> Felipe Garrido, “Los mexicanos como lectores: una encuesta de opiniones”, en Daniel Goldin, *Encuesta Nacional de Lectura. Informes y evaluaciones*, Conaculta-UNAM, México, 2006, p. 238.

Más allá de los fines que persiga cada lector y de su práctica lectora, los bibliotecarios deben considerar aquello que Daniel Pennac ha dado en llamar “Los derechos del lector”,<sup>4</sup> a saber: Derecho a no leer, a saltarse páginas, a no terminar un libro, a releer, a leer cualquier cosa, a leer en cualquier parte, a picotear, a leer en voz alta, a callarse y al bovarismo.

Pennac está de acuerdo con la idea de que, con sus excepciones, la lectura humaniza al hombre y de que uno llega a ser más solidario con la especie después de leer. Sin embargo, advierte que hay que cuidar de no señalar a quien no lee, porque si lo hacemos, convertiremos a la lectura en una *obligación moral*,<sup>5</sup> lo cual se contrapone al principio de libertad que se pretende estimular.

Tomando en consideración lo antes expuesto, cabría preguntarse: Y si la labor de los bibliotecarios promotores de la lectura no ha de ser obligar a las personas a leer, entonces ¿cuál tiene que ser?

En apoyo a Daniel Pennac, Juan Domingo Argüelles dice que la tarea de los promotores “es ofrecer a los potenciales lectores la enseñanza, la iniciación, los medios, para que ellos juzguen libremente si sienten o no la necesidad de leer libros”.<sup>6</sup>

Es una estrategia de colaboración que se hace con las personas para que puedan llegar y permanecer en la lectura y la escritura, porque las consideran y valoran como dimensiones simbólicas altamente significativas y constructivas de su propia condición humana.

Así, la lectura ha de convertirse en motivo de alegría y no de pena ni hartazgo, y para lograr esto, los promotores de la lectura tendrían que experimentar y reflejar ese disfrute y alegría en sí mismos. En otras palabras, los promotores de la lectura han de ser idealmente lectores que han tomado la decisión libre de serlo.

Como bien señala Felipe Garrido, la lectura se contagia. La lectura auténtica, dice, es un hábito placentero, es un juego, y no hay nada más serio que un juego. Hace falta que alguien nos inicie. Que juegue con nosotros. Que nos contagie su gusto por jugar. Que



Ilustración de Jesús Portillo Neri.

nos explique las reglas. Es decir, hace falta que alguien lea con nosotros. En voz alta para que aprendamos a dar sentido a nuestra lectura; para que aprendamos a reconocer lo que dicen las palabras. Con gusto, para que nos contagie. La costumbre de leer no se enseña, se contagia. Si queremos formar lectores hace falta que leamos con nuestros niños, con nuestros alumnos, con nuestros hermanos, con nuestros amigos, con la gente que queremos. Se aprende a leer leyendo.

Para que la experiencia lectora cumpla su cometido de enriquecernos, convendría que quienes la promuevan, la asuman y presenten como una opción para establecer vasos comunicantes con nosotros mismos y con quienes nos rodean, así como lo hacen con otros placeres y aficiones: la comida, el deporte, el cine, etc.

Es importante, para ello, hacer hincapié en que el bibliotecario deberá ser un lector, porque sólo de esa manera podrá ser sensible a las necesidades de información de los usuarios y sugerirles documentos que respondan efectivamente a sus intereses. Una vez que el bibliotecario promueva adecuadamente los materiales con los que cuenta, el usuario, a su vez, se convertirá en gestor de la biblioteca, al compartir la información obtenida más allá de sus muros, e intercambiar fuentes y recursos con el propio bibliotecario.

En este sentido, el bibliotecario promotor de la lectura debe lograr que el lector se acerque a la biblioteca pública no sólo con fines utilitaristas, sino también de disfrute y diversión, y para ello es indispensable transmitir y transpirar el placer de leer. □

<sup>4</sup> Daniel Pennac, *Como una novela*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2006.

<sup>5</sup> *Op. Cit.*, p. 154.

<sup>6</sup> Juan Domingo Argüelles, *Leer es un camino. Los libros y la lectura: del discurso autoritario a la mitología bienintencionada*, Paidós, México, 2004, p. 18.

# Código de ética, una misión personal y profesional del bibliotecario

**Socorro Segura**

La bibliotecología como todas las disciplinas se rige por una serie de normas, estatutos y reglamentaciones que coadyuvan a su mejor desarrollo. De igual forma, esta misma normatividad tendría que aplicarse al recurso humano, ya que el bibliotecario también debe contar con un perfil acorde a los servicios que ofrecen las bibliotecas públicas.

Ante la necesidad de establecer estándares de la conducta humana frente a determinadas situaciones, surge la llamada “ética profesional”, es decir, el individuo como ente social debe formar su conducta moral en el intercambio con el entorno y las relaciones que se generan. Los deberes morales constituyen un eslabón fundamental en la formación de la ética individual.

Aunque el tema se ha tratado básicamente en el campo de las disciplinas filosóficas, psicológicas y sociológicas, debido a su importancia en la interacción con otros individuos, la ética se ha desvirtuado en gran medida, atribuyéndose a los adelantos científicos y tecno-



Fotografía de Juan Toledo.

lógicos —ciertamente, la tecnología suprime una parte importante del acercamiento directo entre los individuos—, pero no puede afirmarse que el desarrollo de las tecnologías constituya la causa de la desvalorización de los deberes morales.

El problema real está en saber comprender e interpretar los nue-

vos fenómenos que surgen producto de este desarrollo, así como enmarcarlos contextualmente en cada disciplina del quehacer científico para propiciar un espacio de acuerdos basados en los deberes éticos, a fin de ofrecer mejores servicios a la sociedad.

La bibliotecología, entonces, no está exenta de los conflictos éticos.



Fotografía de Juan Toledo.

El bibliotecario es el responsable de cumplir estos acuerdos como administrador, comunicador, educador, difusor de información y preservador del patrimonio cultural. Tiene una responsabilidad ineludible ante la comunidad a la que presta sus servicios, una actividad que debe sustentarse sobre principios éticos y filosóficos.

Ante ello, la American Library Association (ALA), en 1939 reconoció la importancia de recopilar en un código los principios básicos de los bibliotecarios para el ejercicio de su actividad. La declaración de éstos con el nombre de *Library Bill of Rights* (1948), puede considerarse el primero elaborado por bibliotecarios, publicado para su

difusión y sustentado en el principio de libertad intelectual, que pretendió ser una guía de conducta profesional.

En muchas ocasiones surgen contradicciones entre lo que dice la ley y los principios que defienden los códigos, y se plantean dudas acerca de cuál es la manera correcta de actuar. Por lo cual, desde la publicación del primer código de ética, la disciplina ha experimentado cambios en función de un entorno igualmente cambiante, lo que obligó a una progresiva revisión de éstos (1967, 1981, 1995 y 2012).

En la actualidad contemplan, además del principio básico de libertad intelectual, otros como la

lealtad hacia la institución, la dignificación de la profesión, la formación continua, la cooperación, el respeto a las leyes de copyright y propiedad intelectual o la protección de la privacidad y confidencialidad del usuario ante el avance tecnológico.

De esta manera las asociaciones bibliotecarias conscientes de las implicaciones éticas de su profesión han elaborado sus propios códigos éticos, como un modelo que norme las acciones de sus agremiados.

Las *Directrices de la IFLA/Unesco* de 1994, con las que se rigen la mayoría de las redes bibliotecarias, establece en su apartado 5.4 “Normas éticas”, que el personal de

la biblioteca pública tiene la responsabilidad de mantener normas éticas en su trato con el público, compañeros y organizaciones externas. Asimismo, que los usuarios deben ser tratados en igualdad de condiciones y que no se deben escatimar esfuerzos para que la información proporcionada sea lo más completa y exacta posible.

Además, que los bibliotecarios no deben permitir que las actitudes y opiniones del personal determinen a qué usuarios atender y qué materiales se seleccionan y exponen. De manera que el público debe tener confianza en su imparcialidad a fin de cubrir sus necesidades de información.

Sin embargo, no existía un documento a nivel internacional adoptado por la Federación Internacional de las Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA, por su sigla en inglés), sino hasta el año pasado, cuando cinco países miembros del Comité para el Libre Acceso a la Información y la Libertad de Expresión (FAIFE) recogieron cerca de 60 propuestas: “Código de Ética de la IFLA para Bibliotecario y Otros Trabajadores de la Información”, aprobado por su Junta de Gobierno en agosto de 2012, mismos que se pueden consultar en [www.ifla.org](http://www.ifla.org).

Éste ofrece una serie de proposiciones éticas para orientarlos y para la consideración de otras asociaciones en la creación o revisión de sus propios códigos. Su función es fomentar la reflexión sobre los principios en los que los bibliotecarios pueden establecer políticas y ofrecer un mejor desempeño pro-

fesional —autoconciencia—, esto es, actuar con transparencia.

Es obvio que no pretende sustituir los ya existentes o eliminar la obligación de los colegios profesionales para desarrollar sus propios códigos. La IFLA reconoce que los detalles de cada código serán acordes a la sociedad en particular. Los seis apartados principales del Código de Ética de la IFLA son:

*Acceso a la Información*, cuya misión de los bibliotecarios es garantizar el acceso a la información para todos.

*Responsabilidades hacia las Personas y la Sociedad*, en el que el derecho de acceso a la información no sea negado y se proporcionen servicios equitativos para todos, independientemente de su edad, nacionalidad, ideología política, capacidad física o mental, identidad de género, patrimonio, educación, ingresos, estatus de inmigración y búsqueda de asilo, estado civil, origen, raza, religión u orientación sexual.

*Privacidad, Confidencialidad y Transparencia*. Los bibliotecarios respetarán la privacidad personal y la protección de datos personales, que por necesidad sean compartidos entre los individuos y las instituciones. Al mismo tiempo, favorecer a la transparencia más completa posible para los organismos públicos relacionados con la información, compañías del sector privado y todas las otras instituciones de las cuales sus actividades afecten las vidas de las personas y de la sociedad en general.

*Acceso Abierto y Propiedad Intelectual*. Su interés es proporcionar

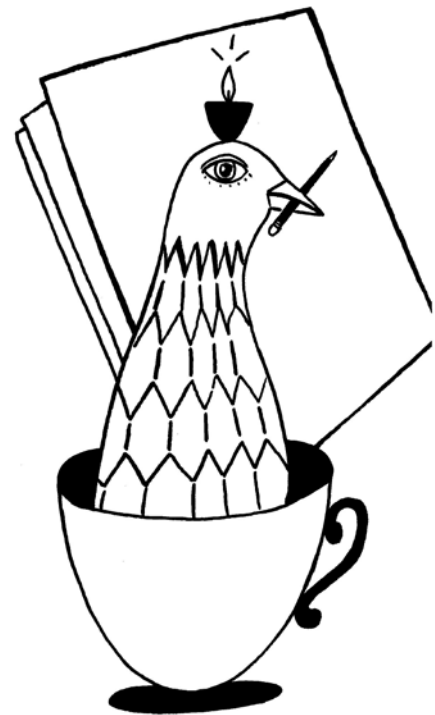


Ilustración de Jesús Portillo Neri.

a los usuarios el mejor acceso posible a la información e ideas en cualquier medio o formato, mientras que reconocen que son socios de autores, editoriales y otros creadores de obras protegidas por copyright. Los bibliotecarios buscan garantizar que ambos derechos sean respetados, los de los usuarios y los de los creadores.

*Neutralidad, Integridad Personal y Habilidades Profesionales*. Los bibliotecarios están estrictamente comprometidos con la neutralidad y con una postura imparcial en relación a la colección, el acceso y el servicio. Ellos buscan adquirir colecciones con equilibrio, aplicar políticas de servicio justas, evitar que sus convicciones personales dificulten la realización de sus deberes profesionales, combatir la corrupción y buscar los más altos estándares de excelencia profesional.



*Relación de Colegas y Empleador/ Empleado:* Los bibliotecarios se tratan con respeto. Para este fin, se oponen a la discriminación en cualquier aspecto del empleo por la edad, nacionalidad, ideología política, capacidad física o mental, género, estado civil, origen, raza, religión u orientación sexual. Ellos promueven la equidad en el pago y en los beneficios para hombres y mujeres, comparten su experiencia profesional y contribuyen con las actividades de sus asociaciones profesionales.

Por otra parte, el Colegio Nacional de Bibliotecarios (CNB) de México, hizo lo propio en marzo de 1990 y elaboró el Código de Ética Profesional, tomando en cuenta

que los profesionales de la bibliotecología tienen entre sus principales acciones, apoyar a la sociedad en la búsqueda de alternativas que le permitan mejorar su calidad de vida; la obligación de mejorar la imagen de los servicios bibliotecarios y de información en apoyo del desarrollo de los ciudadanos y del país, y la responsabilidad de promover el uso de la información en todos los sectores de la población y la obligación de fortalecer la imagen del servicio bibliotecario nacional.

De esta manera el CNB desarrolló su documento en nueve apartados sustentados en los principios básicos de la IFLA: Acceso a la información; Imparcialidad y objetividad; Respeto a la confidencialidad; Respeto y

orgullo por la profesión; Profesionalización de la disciplina; Fortalecimiento de la profesión; Respeto a la integridad de los colegas; Relaciones con los usuarios y Relaciones con la institución.

Mención aparte merecen las aportaciones de uno de los más grandes e influyentes ensayistas españoles del siglo XX, José Ortega y Gasset (1883-1955), quien dejó una obra extraordinaria en los campos de la literatura y la filosofía. Además, otro de sus legados fue su muy significativo discurso *Misión del bibliotecario*, en el que reflexionó de un modo incomparable sobre las instituciones bibliotecarias y principalmente el papel y la función del bibliotecario.

La Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes publicó en 2005 la *Misión del bibliotecario* en coedición con la Fundación José Ortega y Gasset, con sede en España, libro conmemorativo del 50 aniversario luctuoso del autor y de los 70 años de dicha obra, para su distribución gratuita en el Día Nacional del Bibliotecario, que desde 2004 se celebra en México cada 20 de julio.

Este texto fue el discurso inaugural que José Ortega y Gasset leyó en el Segundo Congreso Internacional de Bibliotecarios de la IFLA, en la Universidad de Madrid, el 20 de mayo de 1935.

Se trata de un texto clave de su pensamiento en el que sitúa lúcidamente la misión personal y profesional del bibliotecario, y ofrece un recorrido histórico y crítico sobre los orígenes y el desarrollo del



Fotografía de Juan Toledo.



Ilustración de Jesús Portillo Neri.


libro, las bibliotecas y la vocación profesional bibliotecaria, para al final plantear las tareas que a partir del siglo XX corresponderían al bibliotecario a fin de servir mucho mejor a quienes buscan orientación y servicio por medio de los libros y la biblioteca, que es una de las instituciones fundamentales que el hombre ha creado para preservar y difundir la cultura.

Ortega y Gasset recomendaba entonces como una de las misiones esenciales del bibliotecario la que tenía que ver con la organización y reglamentación de la biblioteca y, en un sentido más amplio, con la organización misma de la producción, control y conocimiento del libro. En la presentación del libro se menciona lo dicho entonces: “lo que hoy es una exigencia imperativa cuando no una realidad en la

profesión bibliotecaria, lo que asentó entonces cobra ahora, y más que nunca, su carácter pionero y visionario”.

Pero muchos y muy variados pueden ser los ideales profesionales del bibliotecario, llámense código, ética profesional o moral. Éstos pueden integrarse en un documento que normalice la conducta del bibliotecario y estar apoyado por las asociaciones internacionales o no. Aquí lo que verdaderamente importa es que el bibliotecario actúe en sus actividades diarias conforme a los principios básicos de honestidad y responsabilidad. Es momento de reflexionar sobre la autoconciencia profesional. Es tiempo de una evaluación de los resultados que su conducta y desempeño arrojan día a día.

Con los cambios modernos, la proliferación de material documental y la necesidad de organizar los servicios de la biblioteca, la misión del bibliotecario tendrá que estar más acorde a los momentos actuales para administrar y organizar la biblioteca, así como para convertirse en la persona indicada para canalizar al usuario al lugar correspondiente según sus necesidades de información.

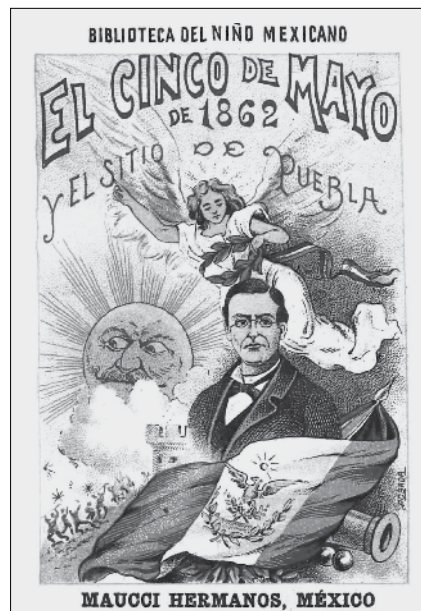
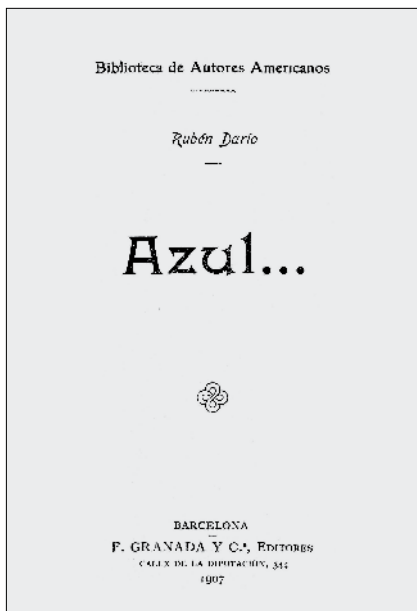
Aunado a ello y por lo que respecta al usuario, tendrá que cumplir su tarea de respeto hacia los libros y el personal que está al frente en la prestación de los servicios. Al usuario y al propio bibliotecario corresponderá acatar los códigos, estatutos, reglamentos y demás indicaciones que cada una de las bibliotecas establezca para el mejor desempeño de sus tareas. 

## DONA MÉXICO LIBROS A BIBLIOTECA DE CUBA

Más de mil documentos entre libros, revistas y otras publicaciones de diversas disciplinas fueron donados por México a finales de 2012 a la biblioteca de la Casa de las Américas, en La Habana, Cuba. De acuerdo con *Notimex*, Gabriel Jiménez Remus, embajador de México en ese país entregó en forma simbólica varios ejemplares al presidente del recinto, el poeta y ensayista cubano Roberto Fernández Retamar, y comentó que esta acción es una oportunidad más para seguir avanzando con el intercambio cultural bilateral. Por su parte, Fernández Retamar señaló que la relación cultural entre México y Cuba es “profunda, antigua e indestructible. Los cubanos siempre hemos visto en México a un hermano mayor. Allí están los restos del poeta José María Heredia y en ese lugar terminó de formarse como periodista el héroe nacional José Martí”. Por su parte, Cecilia Jiménez, especialista principal de la institución, enfatizó que las publicaciones de México ocupan el primer lugar en los fondos de esa biblioteca.

# Libros Digitales

Rubén Rubí\*



La Dirección General de Bibliotecas (DGB) del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), ha puesto en marcha proyectos para la modernización y diversificación de sus servicios con el propósito de responder a las ex-

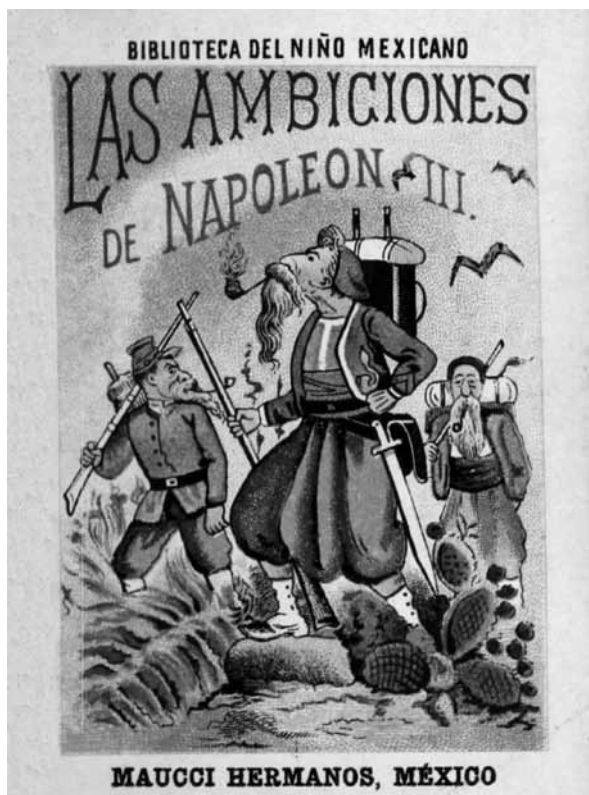
\*Colaborador de la Dirección de Equipamiento y Desarrollo Tecnológicos de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta.

pectativas y necesidades de las bibliotecas públicas y sus usuarios, ofreciendo espacios de acceso ilimitado a la lectura y al conocimiento en general, con el apoyo de las nuevas tecnologías y con servicios cada vez más amplios a disposición del público.

Con este interés, la DGB inició la digitalización de acervo de las bibliotecas personales José Luis

Martínez, Antonio Castro Leal, Jaime García Terrés, Alí Chumacero y Carlos Monsiváis y los fondos especiales de la Biblioteca de México, el cual es minuciosamente seleccionado por especialistas tomando en cuenta los contenidos pertinentes para bibliotecas públicas y que son del dominio público.

De esta forma, se ha puesto a disposición de los usuarios de In-



ternet, un compendio de libros digitales en texto completo que se encuentra en línea para uso del público, como parte del amplio programa de digitalización iniciado por el Conaculta, para resguardar y preservar materiales bibliográficos.

Los textos digitalizados por la DGB pueden ser consultados de forma libre y gratuita en el sitio web [dgb.conaculta.gob.mx](http://dgb.conaculta.gob.mx), plataforma que ha operado desde octubre de 2012, y que a la fecha cuenta con más de veinticinco mil visitantes, generando una gran aceptación entre los cibernautas.

Para facilitar la visualización y navegación por el documento, los materiales se muestran en formato PDF, en los cuales se pueden realizar búsquedas, copiar frases o párrafos, guardar imágenes, imprimir,

leerse cuantas veces se desee y poner marcadores. El acceso a los textos se puede realizar desde cualquier computadora que tenga conexión a Internet, dentro o fuera de la biblioteca.

Esta colección de libros en formato digital abarca diversos temas como: historia, geografía, educación, filosofía, literatura y las bellas artes, entre otras, mismas que se incrementarán de manera sistemática para ofrecer nuevos títulos en línea.

El acervo digital consta de más de tres mil quinientos títulos, entre ellos muchos considerados clásicos como:

- **La navidad en las montañas**, de Ignacio Manuel Altamirano. Clásico de la literatura mexicana del

siglo XIX que aborda los valores de la bondad y la solidaridad.

- **Rimas**, de Gustavo Adolfo Bécquer, de los últimos representantes del Romanticismo del siglo XIX.



## ENCUENTRAN RESTOS DE RICARDO III

Los restos óseos del rey Ricardo III, último de los monarcas en morir en combate hace más de 500 años e inmortalizado por William Shakespeare en una de sus más célebres obras, fueron descubiertos el año pasado entre las ruinas de una vieja iglesia que se encontraba debajo de un estacionamiento de la ciudad inglesa de Leicester. La noticia fue confirmada por un equipo de investigadores de la Universidad de Leicester, luego de un estudio de carbono que señala que los restos datan de entre 1455 y 1542; además indagaron las características físicas del rey muerto en la batalla de Bosworth y compararon su ADN con el de Michael Ibsen, un carpintero canadiense de 55 años que radica en el Reino Unido y que pertenece a la decimoséptima generación de descendientes de Ana de York, hermana del rey Ricardo. Según el diario *El País*, el esqueleto muestra señales de heridas acordes a las que se sufren en una batalla, como una chapa de metal clavada en la parte posterior del cráneo y una punta de flecha entre las vértebras de la espalda. El rastro del monarca se había perdido tras la demolición del edificio religioso en el siglo XVI, y ahora, en pleno siglo XXI, podrá finalmente ser sepultado con todos los honores.



Fotografía de Juan Toledo.

- **Los cuatro jinetes del Apocalipsis**, de Vicente Blasco Ibáñez, uno de los autores españoles más exitosos durante el primer tercio del siglo XX.
- **Amor es más laberinto y Los empeños de una casa**, obras dramáticas de Sor Juana Inés de la Cruz.
- **Los pazos de Ulloa**, de Emilia Pardo Bazán, novela que mejor ejemplifica la corriente naturalista.
- **La linterna mágica**, de José Tomás de Cuéllar. Conocido por el seudónimo Facundo, es el creador de la obra más vital de la segunda mitad del siglo XIX.
- **Azul**, de Rubén Darío, considerado el libro inaugural del modernismo hispanoamericano.
- **Miguel Hidalgo y Costilla: Padre de la Independencia, El cinco de mayo de 1862 y el sitio de Puebla, El genio de la guerra de México y la serie Biblioteca del Niño Mexicano**, de Heriberto Frías.
- **La vuelta al mundo en 80 días**, de Julio Verne.
- **El soldadito de plomo, La sirenita, El patito feo y Las habichuelas mágicas**, del famoso escritor y poeta danés Hans Christian Andersen.
- **Romeo y Julieta**, de William Shakespeare.
- **Perlas Negras**, de Amado Nervo.
- **El fantasma de Canterville**, de Oscar Wilde.

El material descrito forma parte del Cerebro de la Palabra que, en un esfuerzo sin precedentes, el Conaculta pone a disposición del público usuario como opción de las nuevas tecnologías, para enriquecer los conocimientos a través de la lectura. 📖

# Bibliotecas Modelo en la zona sur del país

**Ángeles Salazar Vera\***

**E**n 2010 se creó el Programa de Bibliotecas Modelo que constituye uno de los ejes fundamentales del programa de modernización de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP). En cumplimiento de dicho programa, se han instalado 38 Bibliotecas Modelo en diversos municipios de 23 estados del país.

En la zona sur de la República, integrada por los estados de Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, se han instalado nueve Bibliotecas Modelo en seis de las siete entidades, con acervo actualizado especialmente dirigido a la atención de niños, jóvenes y personas con discapacidad; mobiliario confortable y ergonómico, apropiado para la prestación del servicio y comodidad del usuario, así como áreas que ofrecen nuevos servicios, como sa-

las de lectura informal, de usos múltiples, juvenil, ludoteca y Braille.

Para finales del mismo año se inauguraron las bibliotecas: “Leona Vicario”, ubicada en Las Rosas, Chiapas; “Ing. Francisco Escárcega Márquez” en Escárcega, Campeche; “Jaime Torres Bodet” en Playa del Carmen, Quintana Roo, y “Dr. Juan Rivero Gutiérrez” en Tizimín, Yucatán. Todas ellas localidades

con características muy particulares que dan a estas primeras Bibliotecas Modelo un valor significativo.

En Las Rosas, Chiapas, comunidad que de acuerdo al Censo de Población realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en 2010, tenía una marginación del 38.97 por ciento, por lo cual era necesario ofrecer a la población un espacio educativo y cultural que le



Biblioteca Dr. Juan Rivero Gutiérrez, Tizimín, Yucatán. Fotografía de Ángeles Salazar.

\* Jefa del Departamento de Bibliotecas Zona Sur, de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta.



Biblioteca Profesor José E. Cortázar Maldonado, Centla, Tabasco. Fotografía de Ángeles Salazar.

permitiera satisfacer las necesidades de información en un lugar apropiado y comfortable.

Otra Biblioteca Modelo fue instalada en Playa del Carmen, municipio de Solidaridad, Quintana



Ilustración de Jesús Portillo Neri.

Roo, destino turístico que tiene un potencial económico y cultural fundamental y en el que la biblioteca ha sido vínculo primordial con el desarrollo de la comunidad; cabe destacar que es la única de estas bibliotecas que está certificada bajo la norma ISO 9001-2008.

Escárcega, Campeche, es un municipio que tiene como principal fuente de desarrollo las vías de comunicación que convergen con los estados de Tabasco, Quintana Roo y Yucatán, por lo que la Biblioteca Modelo, puesta en marcha hace tres años, es considerada patrimonio cultural y pilar importante en el desarrollo educativo del municipio.

Tizimín es una región ganadera y la cuarta ciudad con mayor número de habitantes en Yucatán; en el aspecto turístico es valiosa por tener una antigua estación del fe-

rocarril de principios del siglo XX, el Exconvento y Parroquia de los Santos Reyes, una construcción del siglo XVII y el yacimiento arqueológico de Kulubá, entre otros. La biblioteca “Dr. Juan Rivero Gutiérrez” es un nuevo atractivo cultural en el municipio, su importante ubicación (se encuentra frente a la escuela de educación especial “Víctor Cervera Pacheco”) ha permitido la inserción de las personas con discapacidad a las diversas actividades de fomento a la lectura que se realizan de manera permanente.

En 2012 se inauguró la Biblioteca Modelo “Profr. José Ezequiel Cortázar Maldonado”, en Centla, Tabasco, municipio que destaca, entre otras cosas, por ser en el que convergen los dos ríos más importantes y caudalosos del estado: Grijalva y Usumacinta. Cabe señalar la

importancia ecológica, histórica y turística de este municipio donde se encuentra la zona de “Los Pantanos de Centla”, declarada en 1987 área protegida con categoría de Reserva de la Biosfera. En 1871 el general Porfirio Díaz instauró aquí la primera Aduana Marítima del estado de Tabasco. Por todo ello, las autoridades municipales y la población centleca consideran a su Biblioteca Modelo parte integral del progreso cultural del municipio.

Se abrieron también dos recintos bibliotecarios Modelo en Campeche: “Profr. Desiderio Ortegón” en Calakmul y “Humberto Lara y Lara” en Hopelchen, inaugurados en noviembre de 2012.

En Calakmul se encuentran diversas zonas arqueológicas de la cultura maya, principalmente la que lleva el mismo nombre del municipio, Calakmul, además de Balamku, Chicanná, Becan, Xpujil, Río

Bec y Hormiguero, entre otras, y cuenta también con la *Reserva de la Biosfera de Calakmul*, declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Hopelchen significa *Lugar de los cinco pozos* y es también conocido como la región de Los Chenes. Este territorio fue poblado desde la época prehispánica, convirtiéndose en asiento de importantes pueblos y ciudades mayas. Destacan en el municipio el Templo y Convento de San Antonio de Padua construido en 1667 y las zonas arqueológicas Dzibilnocac y Santa Rosa Xtampak.

Con la instalación de las Bibliotecas Modelo se ofrece a la población de ambos municipios, modernos espacios con acceso a las nuevas tecnologías que brindan la oportunidad de utilizar diversos recursos informativos, además de participar en las actividades recreativas, edu-

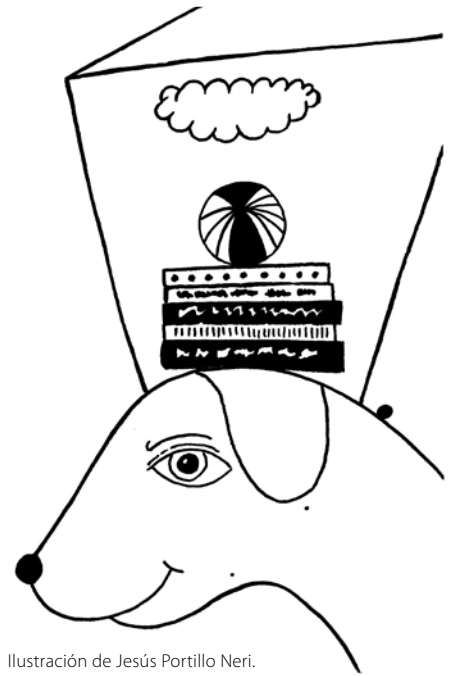


Ilustración de Jesús Portillo Neri.

cativas y culturales acordes a cada tipo de público usuario.

De igual forma, el 17 de diciembre de 2012 se inauguró la Biblioteca Modelo “Eligio Ancona”, ubicada en el Puerto de Progreso, Yucatán, base importante de la industria pesquera que cuenta con una instalación marítima consistente en un viaducto que se interna 6.5 km en el mar y es considerado el más largo del país. Se encuentra también el antiguo edificio que ocupó la aduana marítima y el puerto turístico en donde arriban numerosos cruceros de todo el mundo para visitar los alrededores de Progreso, Mérida, Izamal o los sitios arqueológicos mayas: Chichén Itzá, Uxmal y Dzibilchaltún.

Esta Biblioteca Modelo se encuentra ubicada dentro de la Casa de Cultura, centro en donde convergen diversas manifestaciones artísticas. La apertura del recinto bibliotecario juega un papel importante en el desarrollo de actividades educativas y recreativas dirigidas a




Biblioteca Dr. Juan Rivero Gutiérrez, Tizimín, Yucatán. Fotografía de Ángeles Salazar.





Biblioteca Jaime Torres Bodet, Playa del Carmen, Quintana Roo. Fotografía de Ángeles Salazar.

espacios vivos y atractivos, que ofrezcan acervos con información suficiente y de interés, para que la población refrende la identidad cultural de su localidad. Resulta gratificante presenciar la apertura de estos recintos; la satisfacción y orgullo que muestran tanto el personal bibliotecario como la población en general al ver la biblioteca remodelada, con nuevas colecciones de libros, mobiliario moderno y áreas novedosas como la sala juvenil, la ludoteca y la sala Braille, entre otras.

El apoyo brindado por todas las autoridades ha sido fundamental para hacer posible este proyecto. Asimismo, es necesario realizar un reconocimiento especial a todos los bibliotecarios por su entusiasta participación, conocimiento y experiencia, pues es el factor humano la mayor riqueza de cada biblioteca pública y su labor contribuye de forma significativa a impulsar proyectos que benefician culturalmente a la población. 

todo tipo de usuarios ya que se realizan a través de la vinculación de ambos espacios.

Finalmente, el 4 de enero de 2013 se abrió la Biblioteca Modelo “Aries 67”, ubicada en el puerto de Salina Cruz, Oaxaca. Cabe señalar que Oaxaca es una entidad con alto índice de marginación, sin embargo, posee una riqueza multicultural donde podemos encontrar diversos grupos étnicos, zonas arqueológicas, edificios coloniales, y más.

El municipio de Salina Cruz es considerado puerto pesquero y petrolero, además de un lugar con asentamientos indígenas de tradiciones muy arraigadas que se manifiestan a través de sus fiestas. La biblioteca “Aries 67” cumple una función social de vital importancia para el desarrollo cultural de la comunidad, coadyuvando en la preservación de las tradiciones y costumbres.

Sin duda este proyecto de modernización de los recintos bibliotecarios es un parteaguas en el

desarrollo de la Red Nacional de Biblioteca Públicas, que se ha cristalizado particularmente en las entidades del sureste del país donde el desarrollo cultural y educativo crece paulatinamente. Es importante continuar trabajando en forma colaborativa autoridades y sociedad civil, para reencontrar el camino hacia el progreso convirtiendo a las bibliotecas públicas en



Biblioteca Eligio Ancona, Progreso, Yucatán. Fotografía de Guadalupe Flores.

# Círculos de lectura en Chiapas

Rubén López Roblero\*

*Que estemos unidos en el corazón,  
que estemos unidos en el habla,  
que estemos unidos en la mente;  
que llevemos a cabo nuestras acciones  
como lo hicieron los sabios del pasado.*

Rig Veda X:191-194

Cuando regresé a Chiapas procedente de Guanajuato, a donde fui a estudiar la maestría en bibliotecología, Andrés Fábregas Puig, director del Instituto Chiapaneco de Cultura (ICHC), me nombró responsable de la Biblioteca Pública Central del Estado; en ese entonces la directora de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas era Guadalupe Guerrero González, persona activa, disciplinada y generosa. Me incorporé de inmediato a su equipo de trabajo y además de mis funciones apoyé en la adminis-



Ilustración de Juan Eduardo Ruiz.

tración de las bibliotecas municipales y en la organización de las ferias de libros, así fue como recorrimos diversos municipios. Sin embargo mi verdadera preocupación era la formación de lectores.

Pronto me di cuenta que la verdadera función para la que fue concebida esa institución, promover la lectura, no se realizaba; sus servicios los circunscribía al préstamo de libros de texto, por ello organicé

círculos de lectura con jóvenes, que es el tipo de usuario que la frecuenta. Inicé los talleres con los muchachos que realizaban su servicio social obligatorio, en su mayoría del nivel medio superior; manteníamos un programa dinámico que permitiría tener mínimo veinte alumnos por semestre. Primero era echarle agua a unos arbolitos, ahora convertidos en unos señores árboles, que habíamos sembrado en el área

\* Maestro en Bibliotecología, coordinador de los talleres de formación lectora del Centro de Estudios Superiores en Artes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Es autor de siete libros sobre formación de lectores.

verde de la biblioteca (edificio ubicado frente al Indeporte y que actualmente alberga a la biblioteca de Artes e Historia de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas), luego el círculo de lectura y por último, se incorporaban a alguna área de la biblioteca: archivo, hemeroteca, sala infantil, procesos técnicos, servicios y la administración.

Entendía que el fin mayor era llevarlos a la lectura por placer, sin embargo, no sabía exactamente cómo y qué hacer. Opté por presentarle las novelas que a mí, a su edad, me habían fascinado: *El principito*, *Las batallas en el desierto*, *Las muertas*, *El reino de este mundo*, *El viejo y el mar*, *Muerte en Venecia*, *La metamorfosis*, *Alicia en el país de las maravillas*. Esta lectura realizada en casa, se complementaba en el taller con el análisis de textos relaciona-

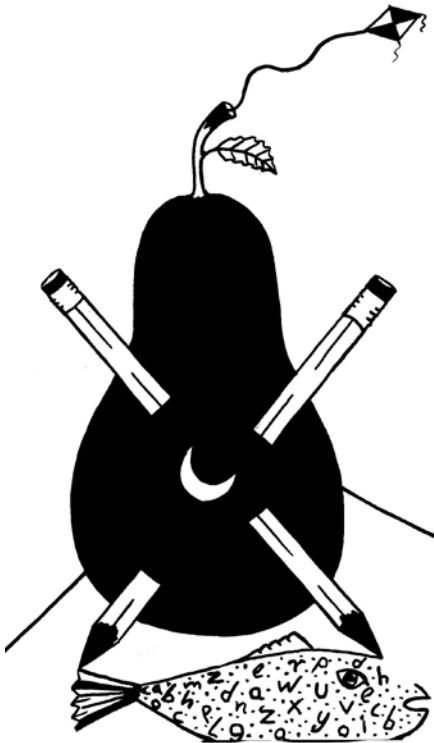


Ilustración de Jesús Portillo Neri.

dos con la lectura como “Un amigo fiel”, de Mario Vargas Llosa, que daba la oportunidad de charlar alrededor de frases como “para mí un gran libro es aquel que se introduce en mi vida, perdura en ella y la modifica”. Más adelante el círculo adquirió su verdadero sentido cuando los alumnos comenzaron a platicar sobre sus incipientes experiencias lectoras (en general hasta ese momento de su educación la mayoría de ellos no había leído un solo libro). Que cada quien narrara sus éxitos y fracasos, fue revelador: algunos se quedaban dormidos pasadas algunas páginas, otros empezaron a identificarse con los personajes o con ciertos hechos que guardaban una semejanza con su existencia. La entereza, por ejemplo, del pescador de *El viejo y el mar* que al atrapar el enorme pez se devuelve a sí mismo y de paso recupera la estima de la comunidad, o la de la heroína de *Orgullo y prejuicio*, joven e inteligente lectora que resuelve su destino en un mundo dominado por hombres. A través de la literatura empezaron a observarse a sí mismos y a tomar conciencia de la importancia de leer para ampliar su visión del mundo.

Para desarrollar este tipo de saberes —estoy convencido ahora— se necesita establecer un método que tenga como base la imaginación, porque cada grupo es diferente, cada persona tiene su propia manera de ser y los talleres se llevan a cabo en contextos y situaciones particulares, lo importante es que los grupos tengan su propia identidad construida con base en la con-

secución de los objetivos. De este modo las acciones se fueron incorporando conforme a una dinámica que el propio grupo le iba imprimiendo. Por ejemplo, se empezaron a memorizar poemas o fragmentos de novelas como *Don Quijote de la Mancha*, *Pedro Páramo*, *La tierra de Alvargonzález* de Antonio Machado o poemas de Pablo Neruda, Federico García Lorca o Joaquín Vázquez Aguilar. Al principio había una fuerte reticencia. Afortunadamente, con uno o dos que comentaran su experiencia, el resto lo intentaba una y otra vez hasta volverlo rutina. La poesía da para mucho; por ejemplo, con el poema *Erguido apenas*, de Joaquín Vázquez, se lee en voz alta, memorizan y llevan a cabo dinámicas, se juega con el lenguaje de tal manera que la imagen que propone el texto quede grabada en la memoria.

### *Erguido apenas*

La pregunta de pie  
de pie brutal la sombra  
de pie a pesar del leño la gran  
sombra  
a la piedra al golpe y al hachazo  
de pie pese a su brazo en  
movimiento  
golpe tras golpe  
el sudor incansable golpe y golpe  
la cabeza golpeando golpe y golpe  
el cuerpo diariamente golpe y  
golpe  
el brazo desde arriba golpe y golpe.

La formación lectora requiere de una permanente búsqueda de estrategias para que los mensajes lleguen a los participantes, teniendo

siempre en la mente el objetivo. Se debe huir de los estereotipos y hacer novedosa cada clase. Para explicar que aun cuando existe la sinonimia, cada palabra tiene su propio significado o significados de acuerdo al contexto, propuse a los estudiantes definiciones que en el contraste los llevara a reflexionar sobre la forma en que ellos construían sus propios conceptos y qué tan correctos estaban en su uso. Como ejemplo leyeron el siguiente fragmento de *Sinónimos castellanos*, de Roque Barcia (1939):

La *hermosura* está en relación con la naturaleza. La *belleza* representa más bien un tipo del arte. La *hermosura* habla a los sentidos. La *belleza* a la imaginación y al pensamiento. La *hermosura* no significa nada sin contorno. La *belleza* no significa nada sin espíritu. Una flor verde, brillante y galana, es hermosa. Un lirio pálido, casi lívido, es bello. Una joven que ríe nos da la idea de *hermosura*. Una madre que llora nos da la emoción de la *belleza*. La *hermosura* es Venus. La *belleza*, es Minerva. Más vale una *belleza* que mil hermosuras, porque hay mil mentiras hermosas, en tanto que sólo la virtud puede ser bella.

Era preparar el camino hacia el diccionario.

Al leer en voz alta se entendió que los signos de puntuación son la guía para crear la atmósfera de la narración y para dar vida a los personajes; que la modulación de la voz y pasar de un tono a otro, está en función del tipo de personaje y sirve para resaltar los sentimientos o estados de ánimo. De igual modo que el ritmo de la lectura, las pausas so-



bre todo, se utilizan para enfatizar ciertos momentos clave de la historia. Lo mismo leíamos la introducción de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo...”, que *El reino de este mundo*, de Alejo Carpentier: “Entre los veinte garañones traídos al Cabo Francés por el capitán del barco que andaba de media madrina con un criador normando, Ti Noel había elegido...”.

El paso a la escritura fue automático, y al encontrarse a sí mismos en cada lectura, descubrieron facetas desconocidas de su carácter y el de personas cercanas a ellos; entonces, a manera de descorrer un velo, ubicaron los hechos y personas en su real dimensión y aprendieron a discernir entre querer, respetar y admirar, por ejemplo; en esencia comenzaron a entender la condición

## LA OBRA DE CERVANTES EN INTERNET

El Centro de Estudios Cervantinos y la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes firmaron un acuerdo de colaboración para que toda la obra del escritor español y documentos sobre la literatura de su época, puedan estar disponibles a finales de año en una plataforma digital desarrollada exclusivamente para este propósito. Acorde a lo informado por *El Universal*, el proyecto incluirá también la Gran Enciclopedia Cervantina, con más de 6 mil páginas impresas y el Banco de imágenes del Quijote, que reúne, clasifica y etiqueta las más de 17 mil ilustraciones que existen de las ediciones quijotescas desde 1605 hasta 1905, así como la Biblioteca de Autor Miguel de Cervantes, que cuenta con su obra completa, los principales textos atribuidos, traducciones a distintas lenguas y libros inspirados en la vida o la obra de Miguel de Cervantes, como *El Quijote de los niños*; *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*, del ecuatoriano Juan Montalvo; *La ruta de Don Quijote*, de Azorín, y *Mito*, de Antonio Buero Vallejo. También se integrará una biblioteca cervantina de referencia, una colección de libros de caballería y materiales de apoyo como ediciones del género, guías de lectura y la revista *Edad de Oro*, publicada por la Universidad Autónoma de Madrid.

## RADIOGRAFÍA DE LA JUVENTUD MEXICANA

*Horizontales y verticales* es el título del libro en gran formato de León Muñoz Santini, editado por Alas y Raíces del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en el que el fotógrafo presenta una radiografía de la juventud mexicana, a través de dos elementos de gran significación: la imagen, por medio de retratos, y la palabra, a partir de las opiniones y visión del mundo de los propios jóvenes. Para la realización de este proyecto, el también diseñador gráfico llevó a cabo una serie de entrevistas a jóvenes de distintos ámbitos y regiones del país: rural, urbano y comunidades indígenas, así como trabajadores, jornaleros y en reclusión, que sumaron más de 400 horas de grabación además de unas 30 mil fotografías, cuyo resultado está contenido en cuatro capítulos temáticos, que permiten conocer, en voz propia, el contexto social y económico de los jóvenes mexicanos, así como “tocar el país por todos sus extremos y ponerlos en el mismo lugar (horizontales y verticales)”, afirmó el autor.

humana y con ello iniciaron el camino hacia el manejo de sus sentimientos. Comprendieron también la idea del tiempo humano marcado por los azares del destino y el comportamiento individual, y de cómo, con el propio accionar, se acondiciona el sentido de la vida. Un ejemplo es el texto elaborado por la tallerista Sofía López de la Torre, que a continuación reproduzco.

Leí “Cómo se adquiere el carácter”, un pequeño texto para reflexionar, escrito por Guillermo F. Batarse. Carácter, una palabra como cualquier otra que, aunque parece simple, está llena de significados. Supe que el carácter no se trae de nacimiento, sino que se adquiere con el tiempo, se conquista con el esfuerzo, y que, para obtenerlo, se lucha contra enemigos, entre ellos el capricho.

Mientras lo hacía mi mente viajó hacia atrás, hacia los recuerdos, y recordé a mi madre que siempre me hablaba del carácter que se debe tener para hacer las cosas, y como ejemplo ponía a mi hermana mayor, a quien siempre comparaba con mi papá; decía que mi hermana había heredado el carácter de mi padre, porque ambos eran enojones. Yo pensaba que tener carácter era ser simplemente enojona, y quien no se enfadaba tan fácilmente no lo tenía; hasta me repetía en la mente: “no saqué el carácter de papá”.

Siempre pensé de esta manera, pues nunca busqué el significado de esta palabra. En la secundaria me di cuenta que no era cierto; los maestros también hablaban del carácter, una cualidad importante para salir adelante. Entendí que tener carácter no es ser simplemente

enojona, más bien es trazarse una meta y no descansar hasta lograrla, anteponiendo todo si en verdad se tiene voluntad.

He examinado a mi padre y hermana y me he dado cuenta que de ambos, sólo uno tiene carácter: mi hermana, y no lo tiene porque sea enojona sino porque tiene coraje para hacer las cosas y eso le ayuda a progresar. Analizo ahora mi vida y me doy cuenta que hasta ahora no he adquirido carácter, pues hay muchas cosas que no hice por el simple hecho de no saber lo que quería, por mis miedos y por el temor de que todo me saliera mal, creo que me falta mucho por experimentar, por conocer.

No cabe duda que hay muchas palabras como ésta que usamos cotidianamente y ni siquiera sabemos bien su significado y hablamos como tales personas que todo lo saben. Pienso que siempre es necesario conocer el significado de las palabras para no quedarnos estancados con lo que nos dicen o lo que simplemente pensamos, pues sólo así sabremos escuchar y hablar sin miedos.

Comprendí entonces con claridad que la mejor manera de escribir vivencias es relacionando la lectura con la propia vida, para caminar al centro vital de la existencia y encontrarse con uno mismo. Porque los sentimientos germinan en la infancia y evolucionan conforme al contexto familiar donde crecemos y a las primeras informaciones recibidas, sobre todo las de índole espiritual, —algunos lo llaman establecimiento de valores— pero se consolidan en la juventud, dependiendo de la capacidad adquirida para resolver situaciones de vida. Por eso se dice que el co-



Ilustración de Jesús Portillo Neri.

razón tiene motivos que la razón no entiende y que el destino se decide en el momento en que irremediamente descubrimos quiénes somos.

Durante el desarrollo de los talleres llegué a dos conclusiones: que esta actividad no se puede realizar en función de un espíritu altruista, que es necesario tener claridad en el qué, cómo y a dónde llegar, y que es preciso llevar un control de las actividades a través de un diario de campo o en fichas de trabajo, para evaluar lo que se hace y para que las experiencias les sirvan a otros. Al paso del tiempo se incorporaron al programa los trabajadores de la biblioteca.

Durante dos años dirigí los talleres de manera ininterrumpida en la biblioteca. Con estas experiencias participé en el Tercer Concurso de Proyectos Culturales Fronterizos, que otorgaba un estímulo para cada uno de los estados de las franjas

fronterizas; en el Sur, por el estado de Chiapas, fui el afortunado con el proyecto “Bases para promover la lectura y el libro entre los jóvenes del estado de Chiapas”, y publiqué así el *Manual para coordinar talleres de lectura juveniles*, cuyo objetivo quedó plasmado en la Introducción de la siguiente manera:

El Manual se presenta como una herramienta para quien desee fomentar el hábito de la lectura y el amor por los libros entre los jóvenes. Parte de considerar que este sector de la población requiere, en sus inicios como lector, una mano amiga que lo oriente en la comprensión del texto, en la guía de lecturas y en el conocimiento de la importancia de leer. Asimismo sostiene que quien conduzca un taller debe conocer y entender su unidad, desde los objetivos hasta la consolidación del lector, pasando por el material a utilizar. Debe saber, además, cómo integrar un grupo, el proceso de creación literaria con sus tres elementos: escritor, libro y lector, y nociones teóricas relacionadas con la lectura. La guía se configura con la opinión de expertos en la materia y las ideas del autor basadas en su experiencia como talle-rista de círculos de lectura.

Surgieron los primeros viajes al interior del estado, para presentarlo entre bibliotecarios, padres de familia, promotores culturales y profesores de primaria, secundaria y preparatoria. El apoyo de Carlos Román García, quien para ese momento dirigía la Red Estatal de Bibliotecas Públicas fue determinante para llevar a cabo estas actividades y las que vendrían más adelante. 📖

## PRÉSTAMO DE LIBROS EN PARQUES DE SEVILLA

A través del Distrito Sur y el Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla (ICAS), el Ayuntamiento de Sevilla, España, inició este año un proyecto de club de lectores en los parques María Luisa y Pirotecnia. El método —conocido como *Bookcrossing*— consiste en dejar libros en estos lugares públicos para que otros lectores los recojan, los lean y después los liberen. Bajo el lema: “El sur es cultura. Lee en tu parque”, esta actividad tiene el propósito de fomentar la cultura y la lectura a través de la “liberación” de aproximadamente cinco mil libros que fueron distribuidos y habilitados en estantes, junto a los denominados quioscos-bar, para ser prestados en dos de los principales parques de esa ciudad. De esta manera, libros de diversos autores y temas, donados por el ICAS, bibliotecas del Distrito y ciudadanos, fueron prestados al público en general. De acuerdo con el informativo *ABC*, el delegado del Distrito Sur, José Luis García, dijo que “la intención es hacer de los parques bibliotecas públicas al aire libre y recuperar la tradición sevillana de leer en nuestros espacios verdes”.

Ganador del Premio al Fomento de la Lectura:  
México Lee 2012, categoría Bibliotecas Públicas

# El despertar de la Biblioteca Morelos

**María Guadalupe López Gaitán\***



Fotografías: Archivo de la Biblioteca Morelos.



**E**n la experiencia que he tenido trabajando para bibliotecas públicas, me he dado cuenta que son recintos generosos, que pueden mantenerse vivos sin necesidad de invertir demasiado tiempo, dinero y esfuerzo, y cuando se invierte lo necesario y un poco más, son tan espléndidos que rinden más frutos de los que se sueña obtener.

\*Directora de la Red Municipal de Bibliotecas Públicas de Ahome, Los Mochis, Sinaloa, con el trabajo *El despertar de la Biblioteca Morelos* mereció el primer lugar en la categoría Bibliotecas Públicas del Premio al Fomento de la Lectura: México Lee 2012, convocado por el Conaculta a través de la Dirección General de Publicaciones y la Dirección General de Bibliotecas; la Secretaría de Educación Pública, la Organización de Estados Iberoamericanos y Alfaguara Infantil y Juvenil.

En 2011 fui invitada a formar parte del equipo de trabajo del Instituto Municipal de Arte y Cultura de Ahome, confiándome la dirección de la Red Municipal de Bibliotecas, y de forma especial a la “hermana mayor”, clasificada como Biblioteca Regional: la Biblioteca Pública José María Morelos y Pavón, mejor conocida como la *Biblio Morelos* de Los Mochis, Sinaloa.

Al tomar la dirección, me di a la tarea de realizar el proceso de planeación estratégica, es decir, mediante entrevistas con todo el personal, usuarios, no usuarios, directores anteriores, entre otros, recabamos información básica para el análisis; este es un proceso que se recomienda hacer en el mediano plazo en todo tipo de organizaciones. El resultado de esta investigación apo-

yó para encontrar las áreas de oportunidad, las correctivas y las de mejora. Con base en esto, se estableció la Misión y Visión, las metas y los programas que se podían desarrollar con los recursos existentes, al tiempo que realizamos una revisión de puestos y responsabilidades, desarrollamos herramientas sencillas para ir midiendo los resultados y nos dimos a la tarea de reunir evidencia de todo lo que se realizó.

El presente texto da cuenta del resultado de trabajar con un rumbo claro y los esfuerzos bien enfocados, aprovechando los recursos que ya se tenían, impulsando los que podían sacarse de la zona de comodidad y procurando eliminar los vicios e inercias improductivas.



Fotografía: Archivo de la Biblioteca Morelos.

## Necesidades y retos

La Biblioteca Morelos es un recinto con casi 30 años de edad, que ha sufrido inundaciones y cuarteaduras, por lo que su infraestructura, además de no ser atractiva, tiene muchas necesidades de mejora. Asimismo, el módulo de servicios digitales, aún hoy en día, tiene equipo obsoleto y el servicio de Internet era precario. El de los recursos humanos fue otro de los retos importantes, debido a que había pocas motivaciones económicas y de crecimiento, a lo que se suma que históricamente el perfil del personal no ha sido el más adecuado y existía una gran centralización en la toma de decisiones, al grado de que todo era resuelto por una o dos personas.

¿Cómo podría el servicio de la biblioteca llegar a la cúspide representada por la trascendencia, si no se tienen las necesidades básicas cubiertas? Este panorama, donde se presentan tantos inconvenientes pudo haber sido motivo de desánimo y agobio, pero afortunadamente no fue así. Una pieza clave para llevar a cabo la transformación de la Biblioteca y sus servicios fue el decidido apoyo de las autoridades de cultura que creyeron en el trabajo y la importancia de las bibliotecas para la comunidad.

Otro elemento importante fue no dejar pasar ineficacias ni deshonestidades, no permitir abusos y denunciar todas las irregularidades, con el objetivo de disciplinar el trabajo, en el que ha habido una mejora sorprendente.

Así, tomando como punto de partida el tema de la promoción lectora, aunque en la Biblioteca Morelos se realizaban algunas actividades, en definitiva podía mejorarse, como el caso de las visitas guiadas y los talleres de fomento a la lectura.

Identificamos actividades no exploradas en nuestra comunidad y decidimos lanzarnos con determinación para comenzar a ofrecerlas, entre ellas clubes del libro, círculos de lectura, veladas poéticas, talleres de lectura para padres y maestros, lectura en familia y con bebés, y actividades extramuros.

## Resultados

Hoy en día en la Biblioteca Morelos el ambiente de trabajo ha cambiado de forma positiva, el nivel de compromiso y productividad ha mejorado y las bibliotecarias y el personal en general desempeñan actividades que los retan y los mantiene activos.

Las bibliotecarias han formado su propio club del libro para compartir lecturas mensuales; anteriormente estos clubes sólo existían en la Sala infantil, con lecturas dirigidas a los niños. Contar con este nuevo espacio ha motivado a las bibliotecarias a adentrarse en la lectura y a compartirla, además de convertirlas en excelentes lectoras, que estoy convencida que es un elemento indispensable para que sean verdaderas promotoras.

Gracias a estas acciones, en la Biblioteca se ha registrado un incremento del 36.9 por ciento en usuarios de





Fotografía: Archivo de la Biblioteca Morelos.

los servicios bibliotecarios básicos y en las actividades de fomento lector se elevó un 37.3 por ciento la asistencia. Cabe desatacar que las opciones para acercarse a la lectura son variadas, las cuales incluyen clubes del libro, cursos de computación, funciones de cineclub, visitas guiadas con lecturas en inglés, talleres y torneo de ajedrez y actividades en la bebeteca, entre otras.

En lo que corresponde al programa de verano Mis vacaciones en la biblioteca, se realizaron cambios sustanciales en su desarrollo, de tal forma que pasaron de ser talleres a convertirse, en 2012, en un campamento. Fue tal el éxito, que se tuvieron que duplicar el número de grupos, y la demanda rebasó nuestra capacidad instalada, por lo que hubo un número importante de niños que no pudieron integrarse al campamento en esta ocasión.

Con mucho agrado comento que, además del Premio al Fomento de la Lectura: México Lee, en 2012 también obtuvimos otro premio nacional que el CIDE nos otorgó por nuestro programa de lectura con bebés denominado Bebeteca, el cual comenzó en la Biblioteca Morelos pero alcanzó un impacto a nivel municipal.

El haber obtenido estos premios nos ha abierto tantas puertas y ventanas que nos hace sentir una gran

satisfacción, entre ellas que ahora las bibliotecas son noticia y están continuamente presentes en las publicaciones estatales donde se da a conocer nuestro trabajo y los eventos que realizamos.

Al interior de la biblioteca se observa un clima de trabajo grato y se consiguió mejorar los sueldos del personal de confianza que participa en las actividades de fomento lector basándonos en su productividad y resultados. Una de las metas que establecimos en el 2011 y que es ahora una realidad, es el servicio de ludoteca, que vino a complementar el trabajo de lectura en familia con bebés; desde su apertura tuvimos un incremento del cien por ciento en el grupo de bebeteca vespertino.

En 2013, vamos a enfocarnos en realizar de la mejor forma posible nuestra tarea principal, que es impulsar el uso de la biblioteca por parte de los ciudadanos, que merecen un servicio de calidad.

Los bibliotecarios y todo el personal que laboramos dentro de una biblioteca, así como las autoridades que están a cargo de cuidarlas, debemos valorar la importancia de nuestro trabajo en la formación de un México lector, por lo que invito a que bibliotecas como la Morelos, que hay tantas en nuestro México, se esfuercen y enfoquen en convertirse en promotoras de la lectura. □

Los libros de la Biblioteca

# Antonio Castro Leal

**Marco Darío Balderas\***

Una biblioteca supone un universo de gustos e intereses. En gustos se rompen géneros o por sus gustos los conoceréis, dice la sabiduría popular. Recorrer sus estanterías nos dará oportunidad —de estar interesados en ello—, para conocer la personalidad de su coleccionista y, desde luego, de sorprendernos por los títulos más valiosos o más raros.

Esta tarea, que podría parecer sencilla al caminar por sus pasillos y tomar sus ejemplares más vistosos, puede convertirse, sin embargo, en una compleja relación que, si no tenemos algunos elementos culturales para llevarla a cabo, nos dejará sólo con algunos títulos y sin descubrir o haber intuido siquiera la personalidad de su propietario.

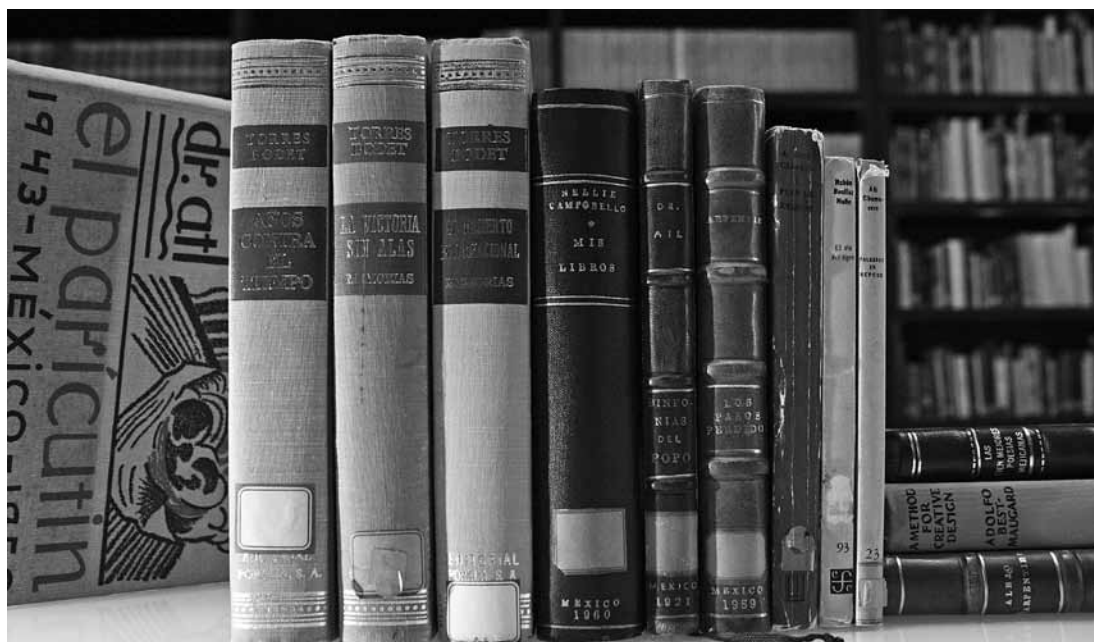
En el prólogo de su libro *Trasuntos de España*, Azorín, el escritor español, nos habla de un tipo de coleccionista de libros, del cual suponemos afinidades con el fundador de la biblioteca que ahora abordamos:

El dueño de la biblioteca divaga a la aventura por las calles. Sale de su casa y no lleva propósito de comprar libros. Libros tiene ya muchos. Se amontonan en los rincones, sobre las sillas, en las mesas, en los pasillos, en los diversos aposentos de la casa. La biblioteca ya está repleta y parece que desborda volúmenes por todos los ámbitos de la morada. No quiere adquirir ya más libros el bibliófilo callejero. Pasea gratamente por las calles. Al retorno no traerá los bolsillos abultados por dos o tres volúmenes. De pronto, aparece un puestecillo de libros viejos. Se acerca el bibliófilo distraídamente. Mirar no cuesta nada. Y apenas ha tomado un libro en la mano, el propósito desaparece. Si salió de la casa sin ánimos de comprar un volumen, ya no puede resistir la tentación. Tras un libro examina febrilmente otro. Todos van pasando por sus manos, y al fin, dos o tres son embutidos en su faltriquera.<sup>1</sup>



\* Historiador, investigador y artista plástico, durante 2012 tuvo a su cargo el ordenamiento temático de la Biblioteca Antonio Castro Leal. Actualmente realiza investigación sobre temas históricos de México y ha colaborado en proyectos como *Miguel Alemán. Cartones y caricaturas*, de próxima aparición.

<sup>1</sup> Azorín, *Trasuntos de España (Páginas electas)*, Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, 1941, p. 9.



Fotografía de Juan Toledo.

Si a este gusto de rebuscar y adquirir libros, no sólo en las calles, librerías de viejo, por regalos recibidos, intercambios con amigos, y ante el resplandor de las librerías que nos ofrecen todo tipo de novedades, se suma que el coleccionista es un hombre que por su carrera ha viajado, conocido autores famosos y ha conversado con ellos a su mismo nivel, tendremos que esta es la biblioteca de un sabio y que sus gustos e intereses reflejan la época que le tocó vivir.

En efecto, don Antonio Castro Leal (San Luis Potosí, 1896-ciudad de México, 1981), personalidad nacional y creador de la biblioteca que lleva su nombre, se destacó desde su adolescencia cuando formó parte del grupo llamado "Los Siete Sabios", junto con Alberto Vázquez del Mercado, Alfonso Caso, Manuel Gómez Morín, Teófilo Olea y Leyva, Vicente Lombardo Toledano y Jesús Moreno Baca, que sucedieron en su labor cultural a los miembros del Ateneo de la Juventud, entre cuyos integrantes estaban José Vasconcelos y Alfonso Reyes. Toda una labor cultural en el México que salía apenas de la Revolución.

En 1914, junto con Manuel Toussaint y Alberto Vázquez del Mercado publicó *Las cien mejores poesías (líricas) mexicanas*, en la que también co-

laboró el maestro de toda una generación en varios países: Pedro Henríquez Ureña, de quien don Antonio tomó el interés por la obra de Juan Ruiz de Alarcón.

Don Antonio había ingresado en 1907 a la Escuela Nacional Preparatoria y se tituló como abogado en la Universidad Nacional en 1920, año en que fue secretario del entonces rector José Vasconcelos, pero al ser nombrado Primer Secretario de la legación de México en Chile, comenzó su carrera diplomática, que después lo llevaría a estudiar en Washington un doctorado, ser Consejero en Francia, Inglaterra y España; encargado de negocios en Polonia y Holanda y Embajador ante la Unesco. En México ocupó la rectoría de la Universidad Nacional, antes de que fuera autónoma y fue el primer director del Palacio de Bellas Artes, donde fue velado a su muerte.

Fue traductor de obras filosóficas y poéticas y escribió una gran cantidad de prólogos para diversas obras, entre las que destacan las ediciones sobre poetas mexicanos como: Salvador Díaz Mirón, Manuel José Othón, Luis G. Urbina, Salvador Novo, Enrique González Martínez y Alfonso Reyes. Publicó estudios sobre la novela colonial y de la Revolución, así como artículos literarios en el

periódico *El Nacional*, con el título "Realidad y fama de México".<sup>2</sup>

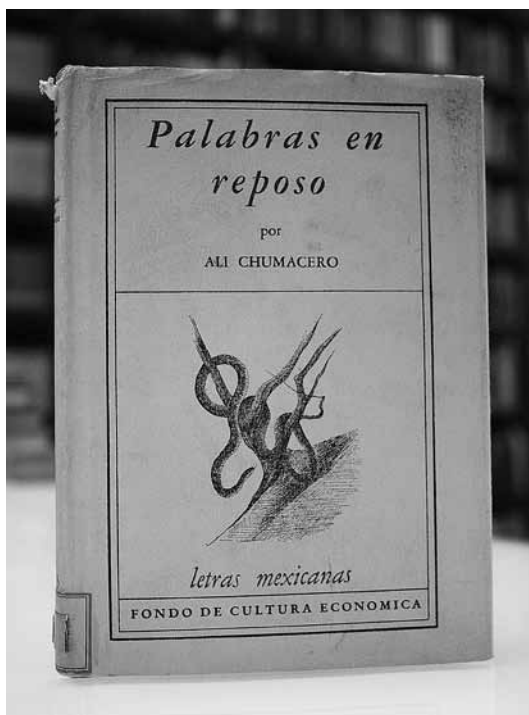
Así, a través del tiempo, don Antonio fue formando la extraordinaria biblioteca que ahora se encuentra al abrigo de La Ciudadela, la ciudad de los libros. Después de haber pasado por diversos avatares, entre los que se cuentan un incendio y varios años a la intemperie, debido al desplome de un techo que la resguardaba en parte, y el haber estado cerrada por treinta años, finalmente, fue adquirida por el Conaculta para ser puesta en circulación al servicio de los usuarios.

Inaugurada en 2011, ahora forma parte de un conjunto de acervos personales entre los que se cuentan el de Alí Chumacero, José Luis Martínez, Carlos Monsiváis y Jaime García Terrés. Su espacio actual, diseñado por el arquitecto Bernardo Gómez-Pimienta, se basó en la forma que tenía el sitio original, ubicado en la calle de Moctezuma, en Coyoacán, pero renovado con diseños contemporáneos y materiales vanguardistas.

Es digno de mención el trabajo de restauración al que fue sometido el histórico edificio de La Ciudadela, que, aunque había sido intervenido en varias ocasiones, se encontraba descuidado a pesar —o por eso mismo—, de su gran tamaño y de los hechos históricos que tuvieron lugar en él.

El Fondo Castro Leal cuenta con cerca de 50 mil publicaciones, de las cuales 38 mil son libros y las demás, documentos, periódicos y revistas.

Los principales ejes temáticos de esta biblioteca son: México, Francia, Autores ingleses, España, Alemania, Grecia, Italia, Arte, Shakespeare, Cervantes, Ibsen, Latinoamérica y Música. En menor medida, se encuentran libros de o sobre países escandinavos, europeos, asiáticos y africanos. La mayor parte del saber científico se encuentra en las obras de consulta, es decir, las enciclopedias, ya que la mayoría de los demás libros versan sobre historia, filosofía, arte y literatura. También se han seleccionado los libros que contienen dedica-



torias a don Antonio u otras, de personajes a quienes pertenecieron antes esos volúmenes.

Sin la pretensión de hacer un recuento definitivo de las obras más importantes del acervo, se puede mencionar que para el estudioso de la historia, antropología, costumbres y otros temas mexicanos, existen numerosos títulos que le darán una idea desde sus características geográficas, donde destacan los trabajos de Alejandro de Humboldt o las obras científicas de Carlos de Sigüenza y Góngora, hasta sus grandes valores literarios. Cabe mencionar que una buena cantidad de los libros con temas nacionales se encuentran en la sección destinada al Fondo Reservado y la mayoría de éstos se han digitalizado y se pueden consultar en el Quiosco, mediante la tecnología del iPad.

Algunos de ellos son: *Álbum Mexicano, tributo de gratitud al civismo nacional. Retratos de los personajes ilustres de la primera y segunda época de la Independencia Mejicana y notabilidades de la presente* (Méjico, C. L. Prudhomme Editor, 1843). Este Álbum contiene estampas de personajes célebres como Hidalgo, Allende, el virrey Apodaca, así co-

<sup>2</sup> Raúl Cardiel Reyes, *Antonio Castro Leal. Crítico e historiador de la cultura en México*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, c. 1981.



Biblioteca Antonio Castro Leal. Fotografía de Jaime Navarro.

mo de otros no tan conocidos como el magistrado Azcárate y el mariscal de campo Azo y Otal o el canónigo Bárcena y el obispo Belaunzarán. Resulta curioso conocer, mediante los grabados, a personajes de la historia que casi no habíamos oído mencionar o que, habiendo oído sus nombres, no sabíamos cuál era su aspecto. La mayoría de ellos son consignados sólo por sus apellidos.

*Recuerdos de México*, de Samuel Basch, son las memorias del médico ordinario del emperador Maximiliano que, como se señala en el prólogo de Nabor Chávez, es el complemento del libro escrito por el conde de Kératry, que finaliza con la retirada del ejército francés, mientras que la historia de Basch comienza poco antes de este hecho y termina con “la catástrofe del cerro de las Campanas”. Basch estuvo al lado del emperador desde septiembre de 1866, hasta su muerte en Querétaro y fue éste quien le encargó personalmente que escribiera una historia en forma de diario, proporcionándole sus documentos oficiales—incluso los protocolos de los Consejos de Guerra—; el título lo sugirió el mismo Maximiliano. En el epílogo escrito por Hilarión Frías y Soto en 1871, se señala la egolatría de Basch: “el escritor judío habrá ganado algunos pesos con su edición, pero no un lugar en

la literatura”. Obra parcial, por ser el médico una persona cercana al emperador, pero útil para conocer algunos capítulos que, sin su testimonio, habrían permanecido en la oscuridad.

*Life in Mexico, during a residence of Two Years in That Country*, escrita por Madame C. de la B., con un prefacio de W. H. Prescott (Londres: Chapman and Hall, 1843), es la célebre obra de la marquesa Calderón de la Barca, cuyo testimonio ha sido destacado por la importancia—señala Prescott—de la posición que abrió a la marquesa las mejores fuentes de información que pudieran interesar a un extranjero ilustrado. Fueron escritas en forma de cartas dirigidas a su propia familia.

Destaca, por su conocimiento del tema, el libro *Hiroshigué. El pintor de la nieve y de la lluvia, de la noche y de la luna* del poeta José Juan Tablada (México, Monografías japonesas, 1914). Dedicado a Edmundo de Goncourt, Tablada hace un estudio donde señala que su prólogo es como un pórtico sagrado ante los santuarios del shintoísmo. El ejemplar, que se puede consultar digitalmente, es uno de los treinta tirados en esa rara edición que demuestra el amplio conocimiento del autor de *La feria de la vida*, en los albores del siglo XX, sobre la pintura, poesía y, en general, de la cultura japonesa.

Como ejemplo de un libro que ha sido un tanto desdeñado en el pasado y aun ahora, se encuentra la *Crónica mexicana* de Hernando Alvarado Tezozómoc (México, Ediciones de la UNAM, 1943), con un prólogo y selección de Mario Mariscal en el que se señala que se han escogido las páginas que dan una idea clara del nivel cultural que tenían los aztecas en el siglo XVI, con nuevas noticias acerca de Tezozómoc, a quien Mariscal llama el príncipe de los historiadores indígenas de México, pero se lamenta de que exista poca información sobre su persona y su vida, aunque fue, dice, "autor de la crónica mexicana más auténtica y más llena de valioso contenido de cuantos nos legaran escritores de su raza".<sup>3</sup>

Un libro editado en Francia concerniente a la historia de México es *Anciennes Villes du Nouveau Monde. Voyages d'explorations au Mexique et Dans l'Amerique Centrale de Desiré Charnay 1857-1882* (París, Hachette et Cie., 1885). Obra que contiene 214 grabados y 19 cartas y mapas. Es el ejemplar número 2 de una breve tirada de sólo 12 ejemplares.

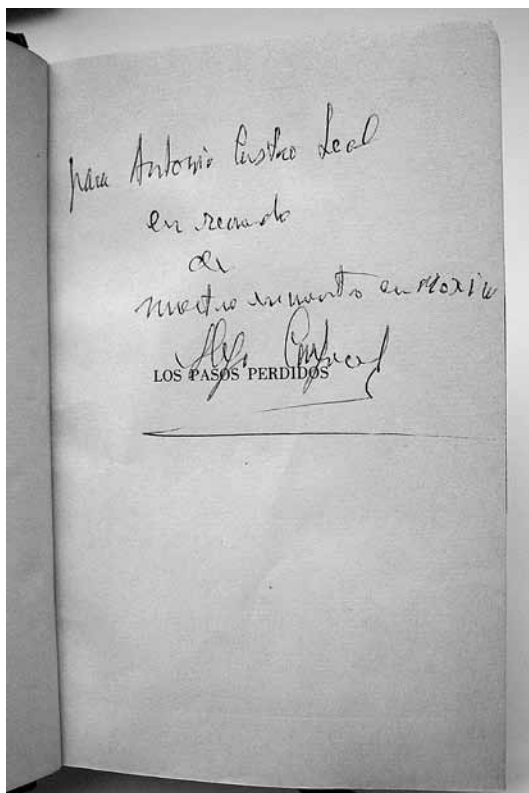
Otro libro destacado sobre la historia del Segundo Imperio es el *Memorándum sobre el proceso del archiduque Fernando Maximiliano de Austria por los cc. Mariano Riva Palacio y Lic. Rafael Martínez de la Torre* (México, Imprenta de F. Díaz de León y S. White, 1867). Contiene un retrato en grabado del emperador Maximiliano y refiere el proceso por el que se condenó a muerte al archiduque austriaco, relatado por sus abogados defensores a quienes nombró él mismo.

La obra *CHOCOLATA INDA Opusculum de Qualitate & natura CHOCOLATAE*, de Antonio Colmenero de Ledesma (Norimbergae 16. Typis Wolfgangi Enderi) es un texto en latín sobre la naturaleza y propiedades curativas del chocolate que se encuentra también en el Fondo Reservado de la biblioteca y se puede consultar digitalmente.

De igual manera, se pueden encontrar varias ediciones de *El Periquillo Sarniento*, firmado por El Pensador Mexicano, sobrenombre de José Joaquín Fernández de Lizardi. Una de ellas es la 3ª

edición corregida por su autor (México, Imprenta de Galván, 1830). Es ésta una obra fundamental de la literatura mexicana, cuando México se hallaba en plena lucha independentista. Escrita en 1816 —reza la advertencia—, bajo la dominación española, sin libertad de imprenta y "con sujeción a la censura de oidores, canónigos y frailes, y lo que es más que todo, con la necia y déspota Inquisición encima". Lizardi, consumado humorista y observador de la vida y costumbres de su tiempo, nombra a los lectores sus "Mecenas y protectores de cuantos mamarrachos escribiere".

Un interesante libro que forma parte de la serie de estudios hechos por extranjeros sobre el tema de los mayas es *Die Maya. Handschrift der Königlichen Öffentlichen Bibliothek zu Dresden* (Dresden, Verlag von Richard Bertling, 1882). Es esta una edición temprana de las láminas del Códice de Dresden realizadas con la técnica de la Cromolitografía, acompañadas de 74 estudios del profesor E. Fürstemann.



*Los pasos perdidos*, de Alejo Carpentier, con dedicatoria a Castro Leal.

<sup>3</sup> Hernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicana*, Ediciones UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario, 1943, p. IX.

En la sección reservada a los libros con dedicatorias se encuentran, desde luego, obras con los temas más diversos, que nos ilustran claramente las relaciones que tuvo don Antonio Castro Leal con numerosos autores y a quienes conoció personalmente. De manera superficial, se pueden mencionar los siguientes libros: de Pablo Neruda *Plenos poderes*, dedicado a don Antonio en Isla Negra, residencia última del poeta chileno; un libro sobre justicia federal y administración pública dedicado por don Antonio Carrillo Flores; las obras *Indigenismo*, *Principios de estética* y *La persona humana y el estado totalitario*, dedicados a don Antonio por Alfonso Caso; también están algunos trabajos de Marcel Bataillon, el hispanista francés autor de *Erasmus y España*, *Liens religieux des conquérants du Perou* y *La desdicha por la honra*, todos dedicados; *El agua envenenada* de Fernando Benítez; *El pasajero, peregrino español en América* de José Bergamín que escribe: "Para Castro Leal, amigo verdadero, muy suyo *El pasajero*, México, 1944".



Biblioteca Antonio Castro Leal. Fotografía de Juan Toledo.

Adolfo Bioy Casares, quien fuera compañero de aventuras literarias de Jorge Luis Borges, dedica su novela *Plan de evasión* "con mucha estima", así como Adolfo Best Maugard regala a Castro Leal en Nueva York su método original de dibujo *A method for creative design*. Se hallan también en esta "isla" varios tomos de las memorias de Jaime Torres Bodet dedicadas a don Antonio, como *Tiempo de arena*, *Años contra el tiempo*, *La victoria sin alas* y *El desierto internacional*. Otras obras en esta sección, entre casi 2 mil 500 son: *El ala del tigre* de Rubén Bonifaz Nuño; *Mis libros* de Nellie Campobello; *Retorno al futuro* de Luis Cardoza y Aragón; *Los pasos perdidos* y *Guerra del tiempo* del poeta cubano Alejo Carpentier, dedicado este último "en afectuoso recuerdo de su nuevo amigo". Además *Palabras en reposo* de Alí Chumacero o *Las sinfonías del Popocatepetl* y *El Paricutín. Cómo nace y crece un volcán* del Dr. Atl.

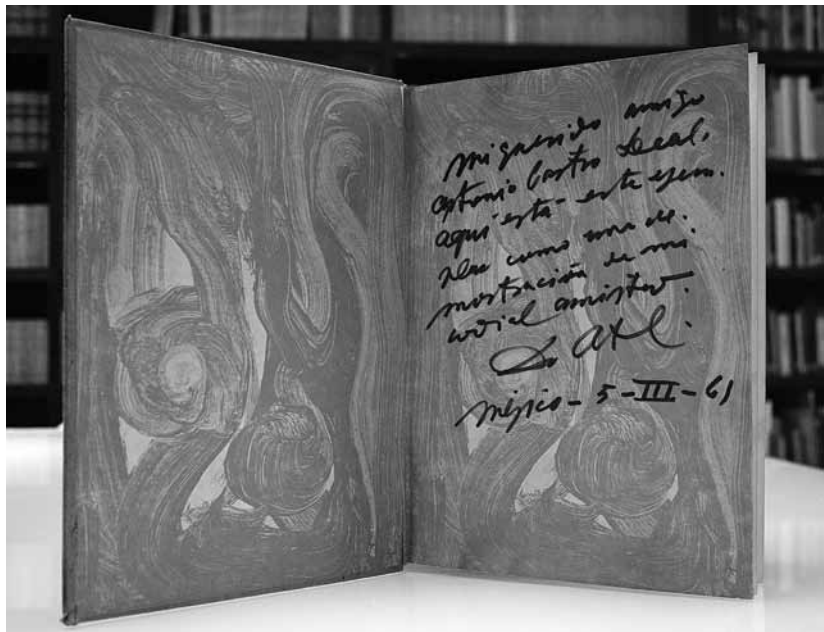
La parte más numerosa del acervo es la dedicada a Francia, pues cuenta con aproximadamente siete mil volúmenes que han sido empastados en piel roja y entre cuyos libros se pueden hallar la *Histoire de la littérature française de 1789 a nos jours* de Albert Thibaudet (París, 1936), donde podemos leer sobre la generación de Napoleón (1789) hasta los movimientos literarios del romanticismo, el naturalismo, Víctor Hugo, Madame de Staël, la revolución en el teatro, la novela, la poesía, y en la que se habla de autores como George Sand o Baudelaire. En consonancia, encontramos también la *Histoire littéraire de l'Amérique française des origines a 1950* de Auguste Viatte (Prensas Universitarias de Francia, 1954). En ella se ilustra la naturaleza de la literatura en la América francesa: en Canadá, la Louisiana y las Antillas.

De igual manera, entre la multitud de estudios sobre la literatura gala, se encuentran tres tomos de Alexandre Vinet: *Études sur la littérature française au XIX siècle* (París, George Bridel et Cie., 1908). El primer tomo versa sobre la obra de madame de Staël y Chateaubriand, el segundo sobre Lamartine y Víctor Hugo y el tercero acerca de la obra de Sainte-Beuve, Edgar Quinet, Michelet y otros. De Sainte-Beuve encontraremos varias obras re-

lativas a autores franceses como *Les grands écrivains français* (París, Garnier, 1930), así como sus *Potraits contemporains* (París, Lévy Frères, 1870). En esta sección, el estudioso conocedor de la lengua francesa podrá realizar estudios sobre esa literatura que tanto influyó en movimientos latinoamericanos como el modernismo, en importantes ediciones o, simplemente, disfrutar de los mayores autores franceses como Víctor Hugo, Émile Zola, Rimbaud, Mallarmé, Baudelaire, André Maurois, Sartre, etc., así como consultar obras sobre historia, arte, derecho, antropología, entre muchos otros temas. Cabe señalar que no sólo hay libros de autores franceses, sino también clásicos como Charles Darwin, Edgar Allan Poe o Bergson traducidos al francés.

Aunque con menos libros, pero no menos relevante, es la sección de Autores ingleses, donde se ubicaron autores irlandeses como Samuel Beckett y Oscar Wilde de quienes se encuentran sus piezas más importantes, tanto novelas como teatro y poesía, así como ensayos críticos de sus obras y biografías. Se agruparon aquí las vastas colecciones de Everyman's Library, Penguin y Pelican Books, numerosas obras de Walter Pater, ensayos y su famosa novela *Mario el Epicúreo*, que formó a toda una generación. Colecciones o ediciones seriadas de teatro y ensayos literarios, así como las obras completas de D. H. Lawrence, Virginia Woolf, Noel Coward y Bernard Shaw. Se encuentran también en esta parte las obras de Agatha Christie, James Joyce —su novela *Ulises* en varias ediciones—, H. G. Wells, Robert Louis Stevenson, Charles Dickens, o autores de los que poco se habla en la actualidad como Sacheverell Sitwell.

Entre los poetas están obras de Milton, John Keats, Lord Byron, Shelley y T. S. Elliot. Castro Leal parece haber sido un admirador de los ensayos y escritos de G. K. Chesterton, que ahora vuelve a ser leído y revalorado. También se encuentran aquí obras antropológicas completas como *La rama*



Libro dedicado por el Dr. Atl para Antonio Castro Leal.

*dorada* de James George Frazer, cuya edición norteamericana consta de varios volúmenes. Destaca la cantidad de libros dedicados a la crítica literaria, así como los de teatro y antropología, disciplinas donde han destacado los autores ingleses.

Estados Unidos constituye también un amplio campo de estudio donde se pueden encontrar las obras de filósofos como George Santayana o Thoreau, así como la obra literaria de Mark Twain, Edgar Allan Poe, Upton Sinclair y Arthur Miller; el teatro de Eugene O'Neill o la poesía de Emily Dickinson y Walt Whitman. Entre las colecciones de este país está la Modern Library, The Viking Portable Library, obras de Washington Irving, así como diversos trabajos antropológicos e históricos.

La filosofía se encuentra ampliamente representada en Alemania y Grecia, así como sus literaturas respectivas. Las principales obras filosóficas de autores como Friedrich Nietzsche, Kant, Max Scheler, Martin Heidegger, Husserl o Hegel, y de literatos como Goethe, Schiller, Musil, Brecht, Kafka o el poeta Heine, entre los escritores de habla alemana o Platón, en la parte correspondiente a Grecia, a quien debemos la conservación de las ideas de Sócrates. La colección Bude (París, años treinta) sobre filosofía griega se encuentra aquí, al



igual que las obras de Hesíodo, Eurípides, Aristófanes, Píndaro y Esquilo.

Italia contiene las obras de autores clásicos como Tácito, Cicerón, el sabio Lucrecio, el dramaturgo Terencio o poetas como Virgilio y Catulo, así como obras de autores posteriores como Tomás de Aquino, Dante, Bocaccio, Leopardi, Benedetto Croce y Gabriel D'Annunzio. De Rusia, Portugal y los países escandinavos, se cuenta con obras destacadas de autores como Boris Pasternak, Fedor Dostoievski, Chéjov, Gogol, Eca de Queiroz, Julio Dantas Almeida Garret, Luis de Camoens, Isak Dinesen, Zelma Lagerlof y Henrik Ibsen.

Latinoamérica y los países que la conforman, cuentan con importantes libros para que el estudioso se pueda formar una idea de los personajes de su historia y de su literatura, tanto como de su idiosincrasia y del pensamiento latinoamericano de fines del siglo XIX hasta los años 40 o 50 del siglo XX. Hay una *Antología de poetas hispanoamericanos* de la Real Academia Española (Madrid, 1928), así como una *Historia de la América Española, Relaciones Históricas de América Central* y varios libros sobre la América precolombina y su arte. Son muy útiles los diversos tomos de los Congresos Internacionales de Americanistas, que contienen información sobre los más diversos temas del continente como antropología, arqueología, historia, etc. Es digno de mención *El Mundo Literario Americano* de la baronesa de Wilson, Barcelona, 1903 y el de *Culturas negras en el Nuevo Mundo* de Arthur Ramos, FCE, 1943.

España fue un tema aún más vasto para la colección de Antonio Castro Leal. En ésta se encuentran libros de filosofía de autores como María Zambrano y Julián Marías, las novelas de Emilia Pardo Bazán o de María Enriqueta que, aunque nacida en México, realizó su obra en España, caso similar al del poeta Francisco A. de Icaza. La poesía está ampliamente representada con obras de Teresa de Jesús, fray Luis de León, Francisco de Quevedo, Luis de Góngora, Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, etc. De igual manera hay libros variados con la obra de Miguel de Unamuno, Azorín, Ramón Gómez de la Serna, Amé-

rico Castro, Lope de Vega, Tirso de Molina, así como una buena colección de libros de historia. También es importante la colección *Clásicos castellanos*, casi completa, y diversos libros sobre religión, así como la colección de la Hispanic Society, de Estados Unidos, que cuenta con libros de arte, oficios, además de estudios literarios.

El área destinada a pintores europeos contiene libros de imágenes sobre la mayoría de los más célebres pintores de ese continente: Rembrandt, Miguel Ángel, Tiziano, Franz Hals, Rafael, Bruegel, el Greco, Hans Holbein, Van Gogh, así como estudios acerca de su obra de autores como Bernard Berenson. En el apartado de Arte se encuentran libros sobre diversos estilos y épocas del arte universal: iglesias de Ravena, arte griego, renacentista, arte español —que incluye desde pintura, arquitectura, escultura, hasta herrería y otros oficios—. De igual manera se encuentran algunas historias de arte en general como *The book of art* y la de *L'Art dans le monde*. Hay obras de arquitectura de Oriente y destacan un bonito libro de las obras del escultor Antonio Cánova y una edición reciente de antiguos tratados de pintura —*Original treatises on the arts of painting*—, en dos volúmenes de Dover. También se hallan libros sobre arte cristiano, arquitectura del Cuatrocientos, arte de la India y de otros países como Rusia, Portugal o Argentina.

La sección de música se encuentra depositada en dos estantes y abarca títulos tan diversos como *Sinfonía y ballet* de Adolfo Salazar, *Lírica nacionalizada* de Felipe Pedrell, *Le monde des musiciens* de René Dumensil, *Lettres aux deux amis* de Claude Debussy, *La mujer mexicana en la música: hasta la tercera década del siglo XX* de Esperanza Pulido o *Music, the arts and the ideas: patterns and predictions in twentieth-century culture* de Leonard Meyer, así como biografías y estudios sobre la obra de los creadores musicales más célebres.

Muchas menciones quedan pendientes, como un recorrido por las publicaciones periódicas del Fondo Castro Leal; basten por ahora las menciones anteriores para invitar al lector a despertar su interés en tan grandiosa biblioteca. 📖

# MéxicoLee 2013

## Premio al Fomento de la Lectura

Para conocer, reconocer y difundir las experiencias de quienes promueven la lectura en México, el Conaculta, a través de la Dirección General de Publicaciones y la Dirección General de Bibliotecas; el Programa Nacional de Lectura de la Secretaría de Educación Pública; la Oficina Regional México de la Organización de Estados Iberoamericanos y Alfaguara Infantil y Juvenil

### CONVOCAN:

1. A los mediadores del Programa Nacional Salas de Lectura.
2. A los bibliotecarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
3. A los promotores independientes, a las organizaciones y fundaciones de la sociedad civil.
4. A las escuelas particulares de cualquier nivel escolar.
5. A los maestros, bibliotecarios, directivos y comunidades educativas de las escuelas públicas de educación básica.
6. A las empresas que promueven la lectura en México.

### BASES:

- I. Podrán participar todas las personas residentes en México, sin importar su profesión o la naturaleza de sus estudios, de acuerdo con las categorías propuestas.
- II. Todos los textos enviados deberán ser narrativos, testimoniales y tener una extensión máxima de 20 cuartillas.
- III. Será seleccionado un trabajo ganador por cada categoría.
- IV. El ganador recibirá:
  - 30 mil pesos en efectivo.
  - Una beca para un curso o posgrado en temas relacionados con educación y cultura escrita.
  - La oportunidad de asistir al Encuentro de Promotores de Lectura de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.
  - Los trabajos ganadores serán publicados en una antología testimonial editada por el Conaculta.
- V. En el caso de la categoría correspondiente a empresas, el reconocimiento que se otorgará será honorario, a través de un diploma que entregarán las instituciones convocantes.

Los trabajos deberán ser enviados vía correo postal o entregados personalmente, hasta las 15:00 horas del viernes 28 de junio de 2013 en:

**Dirección General de Publicaciones**  
Dirección General Adjunta de Fomento de la Lectura y el Libro  
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes  
Av. Paseo de la Reforma núm. 175, Pliso 3,  
Col. Cuauhtémoc. C.P. 06500. México, D.F.

### CONSULTA LAS BASES COMPLETAS EN:

[www.salasdelectura.conaculta.gob.mx](http://www.salasdelectura.conaculta.gob.mx)  
<http://lectura.dgme.sep.gob.mx>  
<http://www.oel.es/oeimx>  
<http://dgb.conaculta.gob.mx>  
[www.santillana.com.mx](http://www.santillana.com.mx)  
INFORMES: (55) 41 55 06 86 y 41 55 06 90

